ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQVITECTOS.

D 955

1129

ENERO

MADRID

AÑO 1923 NVMERO 45

Biblioteca Nacional de España

CONTRATISTAS - CONSTRUCTORES DE OBRAS DE MADRID

Cristóbal Camús. — Vargas, 12.
Zoilo de Castro. — Príncipe de Anglona, 7.
Mariano Cernuda. — Santa Engracia, 43.
José Cuesta Martínez. — Divino Pastor, 26.
Fernando Force Lafuente. — Castelló, núm. 66, segundo.
Llopis y Tormo. — Covarrubias, 21.
Gabriel Martínez Fernández. — Calle del Río, 6, 8 y 10.
Manuel Mendoza. — Hortaleza, 134.
Severiano Montoto. — Costanilla de Santiago, 6.
Luis Moreno. — Monteleón, 34 y 36.
Vicente Ruiz de León. — Eguilaz, 12.
Pedro Solé y Molist. — Jaén, 9 (Cuatro Caminos).
Tomás Tercero. — Colegiata, 2 y 4.
Valentín Vallhonrat (S. A.) — Plaza de la Lealtad, 3. Teléfono M. 32-49.
Pedro Vilata y Mallofré. — Plaza de Alonso Martínez, número 6.
Eufrasio Villanúa Artero. — Plaza del Progreso, 12.
Lorenzo Yuste. — Velázquez, 52.

MAESTROS CANTEROS DE MADRID

Antonio Arroyo. — Andrés Mellado, 51.
José Baró. — Feijoo, 5.
Martín Blázquez. — Magallanes, 28.
Casal y Peña. — Magallanes, 3.
Bonifacio Cobo y García. — Fernando el Católico, 8.
Cuiñas y Fontaiña. — Magallanes, 30.
Jerónimo Edilla. — Toledo, 147.
Romualdo García. — Alcalá, 120.
González y Hoyos. — Andrés Mellado, 22.
Francisco González Capel. — Alcalá, 155.
Fernando Gutiérrez. — Avenida de Menéndez Pelayo, 5.
José Luis Ibarrondo. — Fernández de la Hoz, 47.
Espinosa y Sepúlveda. — Donoso Cortés, 1.
Bernardo Inclán. — Fernando el Católico, 6.
Arturo Lora. — Lope de Vega, 23 y 25.
Esteban Pérez. — Fernando el Católico, 10.
Facundo Veguillas. — Berruguete, 6.

ARQUITECTURA

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

Príncipe, 16. MADRID. — Teléfono M. 24-17

TARIFA DE ANUNCIOS

	Año. — Pesetas.	Semestre. — Pesetas.	Trimestre. — Pesetas.
Una plana	450	275	150
Media plana	250	150	85
Cuarto de plana	150	85	50
Octavo de plana	85	50	30

Notas. — 1.ª Los anuncios se insertarán precisamente en las hojas destinadas a este objeto.
2.ª El anunciante firmará un contrato u hoja de compromiso al pedir el anuncio, conformándose con el precio y condiciones marcadas en la presente.
3.ª El pago del anuncio se hará una vez publicado el primer número en que se inserte aquél.
4.ª Un mes antes de terminar el plazo de la publicación del anuncio, deberá avisarse su rescisión. En caso contrario, se entiende prorrogado por el mismo plazo y precio.

Biblioteca Nacional de España

ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQVITECTOS.

AÑO V

1923

MADRID
GRÁFICAS REUNIDAS, S. A.
8, Barquillo, 8
1924

Biblioteca Nacional de España

ÍNDICE DE AUTORES

Páginas

AGAPITO Y REVILLA (JUAN). — Un laborioso arquitecto castellano del siglo XVI: Rodrigo Gil..... 57

ANASAGASTI (TEODORO DE). — Juan de Herrera..... 168

ARCO (RICARDO DEL). — Los capiteles románicos en Aragón: IV..... 11

— — El arquitecto de la catedral de Barbastro..... 349

BARRÉS (MAURICIO). — El Escorial..... 211

BASTIDA (RICARDO DE). — El problema urbanístico de Bilbao..... 373

BERTAUX (EMILIO). — El Escorial, monumento del renacimiento..... 198

CABELLO LAPIEDRA (LUIS MARÍA). — Arquitectura contemporánea: El palacio de la Legación de España en La Habana..... 241

— — — El arquitecto alemán Oscar Jürgens. 333

CORDIS (C. DE). — Arquitectura española contemporánea: El arquitecto Luis Lozano..... 41

D'AULNOY (MME.). — Una visita al Escorial en 1679..... 202

FERNÁNDEZ BALBUENA (GUSTAVO). — España en 1860: Urbanización.... 325

FIGUERA (LUIS DE LA). — Los baños árabes de Zaragoza..... 135

FLÓREZ URDAPILLETA (ANTONIO). — Notas para una posible reforma de enseñanza en la carrera de Arquitectura..... 64

GARCÍA GUERETA (RICARDO). — El retablo de Juan de Juni de Nuestra Señora La Antigua, de Valladolid..... 232

Biblioteca Nacional de España

Páginas

García Mercadal (Fernando). — Desde Viena: La nueva arquitectura. 335
Gautier (Teófilo). — El Escorial..... 205
Goddard King (Georgiana). — Algunos rasgos de influjo oriental en la arquitectura española de la Edad Media..... 85
Hanotaux (Gabriel). — Una visita al Escorial..... 213
Huici (Serapio). — Arqueología navarra: La iglesia de Gazolaz..... 32
— — Iglesia de templarios de Torres del Río (Navarra)... 253
Justi (Carlos). — Felipe II y El Escorial..... 180
Lacasa (Luis). — Arquitectura extranjera contemporánea: Otto Schubert. 72
Lampérez y Romea (Vicente). — Los ventanales de la catedral de Toledo..... 5
López de Asiaín (Alberto). — Arquitectura religiosa en Méjico: Recinto sagrado de Teotihuacan..... 8
López Landa (José María). — Iglesias góticomudéjares del arcedianado de Calatayud..... 125
Martorell (Jerónimo). — El urbanismo en Gerona..... 29
Ortega y Gasset (José). — El monasterio..... 161
Redacción (La). — Don Vicente Lampérez y Romea..... 1
— — Arquitectura española contemporánea: El concurso del «Teatre de la Ciutat»..... 143
— — Don Ricardo Velázquez Bosco..... 281
Sattar Kheiri (Prof.). — Jardines de la India..... 260
Sverre Pedersen. — Ejemplo de distribución de una ciudad en Noruega. 225
T. — La Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid..... 16
Torres Balbás (Leopoldo). — La enseñanza de la historia de la arquitectura..... 36
— — — De cómo desaparecen los antiguos palacios de la nobleza castellana..... 105
— — — La arquitectura española en Marruecos.. 139
— — — Lo que representa El Escorial en nuestra historia arquitectónica..... 215
— — — Tras una nueva arquitectura..... 263
— — — Granada: La ciudad que desaparece.... 305

Biblioteca Nacional de España

VARIOS. — Libros, revistas, periódicos... 19, 43, 76, 110, 146, 220, 244, 269, 319, 338, 366 y 403

VELÁZQUEZ BOSCO (RICARDO). — El Alcázar y la arquitectura sevillana.. 284

WOLFF (PAÚL). — La colonia de Laatzen (Hannover)..... 360

YÁRNOZ LARROSA (JOSÉ). — El Casino de Artistas e Industriales de Toledo..... 355

ZUAZO UGALDE (S.). — Reforma viaria parcial del interior de Bilbao.... 389

Biblioteca Nacional de España

ARQVITECTVRA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQVITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V | Madrid, enero de 1923. | NÚM. 45

SUMARIO

La Redacción	Don Vicente Lampérez y Romea.
Vicente Lampérez y Romea	Los ventanales de la catedral de Toledo.
Alberto López de Asiaín	Arquitectura religiosa en Méjico: Recinto sagrado de Teotihuacan.
Ricardo del Arco	Los capiteles románicos en Aragón: IV.
T	La Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.
	Libros, revistas, periódicos.

DON VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA

El día 21 del corriente mes falleció en Madrid don Vicente Lampérez y Romea. Era la personalidad más relevante entre los arquitectos españoles contemporáneos, gozando de justa popularidad debida a su labor científica de historiador de nuestra antigua arquitectura.

Nació en Madrid en 1861. Cursó la segunda enseñanza en el Instituto de Zaragoza, obteniendo el título de bachiller en artes en 1879; fué luego alumno de la Escuela de Bellas Artes de esa ciudad y más tarde de la Superior de Arquitectura de Madrid, de la que salió en 1885. Durante el mismo año fué nombrado auxiliar de las obras de la catedral de León, bajo la dirección del arquitecto don Demetrio de los Ríos, padre de la que más tarde, en 1892, había de ser su esposa. En ese tiempo comenzó el Sr. Lampérez a iniciarse en los estudios de historia arquitectónica que absorbieron en adelante gran parte de su actividad. Residiendo luego en Madrid obtuvo el cargo de ayudante numerario, por oposición, de la Escuela de Artes y Oficios, desempeñado desde 1888 hasta 1901, en cuyo año obtuvo, también por oposición, la cátedra de *Teoría de la Arquitectura y primer curso de proyectos* en la Escuela Superior de Arquitectura de esta corte.

Biblioteca Nacional de España

De los diversos aspectos de su vida sobresale, descollando enormemente entre sus múltiples actividades, el de historiador de la arquitectura medieval española.

Varias conferencias y algunos artículos referentes a antiguos monumentos de nuestra patria, excursiones y arquitectura moderna (1) publicados en revistas profesionales como el *Resumen de Arquitectura* y en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, durante los años de 1896 a 1900, le dieron a conocer entre un reducido grupo de técnicos, eruditos y entusiastas de nuestro arte antiguo. Sin duda entonces comenzó a pensar en la publicación de una historia de la arquitectura cristiana española, para la cual eran preparación muy insuficiente los estudios y monografías existentes, escasos y anticuados, y algunas obras, tan excelentes como la de Street y los *Monumentos arquitectónicos de España*, pero de campo limitadísimo. Cualquiera otra persona hubiera retrocedido ante la magnitud de la empresa, capaz de gastar varias vidas en largos y bien aprovechados años. Un trabajo de conjunto y sintético como el planeado por Lampérez tan sólo es posible en ésta, como en las demás ramas de la historia artística de un país, cuando monografías y estudios parciales han ido acumulando una serie grande de datos y hechos que le sirvan de andamiaje. Falto de ellos, Lampérez tuvo que hacer al propio tiempo una labor previa de investigación y análisis detallado de centenares de edificios religiosos esparcidos por todas las regiones españolas, y luego un estudio de conjunto agrupándolos, clasificándolos y deduciendo sus características comunes. Contaba para ello con una fuerza de voluntad muy grande, tesón y perseverancia extraordinarios y gran amor al trabajo.

A principios de siglo la mayoría de nuestros antiguos monumentos permanecían ignorados o eran mal conocidos, no existiendo de ellos más que descripciones imprecisas. Ya fijado definitivamente el rumbo de Lampérez, fueron los años de 1900 a 1906 los que dedicó a la exploración infatigable de España, analizando los viejos templos, según los métodos de la arqueología monumental moderna, haciendo planos, secciones, alzados, fotografías y dibujos de ellos. A la par realizó la labor complementaria de lectura de fuentes referentes a su historia monumental.

Fruto de estos trabajos fueron un número considerable de monografías de monumentos publicadas durante esos años en el citado *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* y los tres cursos que dió en la *Escuela de Estudios Superiores del Ateneo* — 1901 a 1904 —, en los que metodizó la materia. Fueron también el comienzo de su renombre entre un público cada vez más numeroso que acudía a sus conferencias llenando el salón grande del Ateneo y siguiendo con creciente interés las lecciones de Lampérez, reputado desde entonces de excelente expositor.

Estructurada la materia en dichos cursos redactó la obra que, ampliada en los años siguientes, presentó al Concurso internacional Martorell en 1907, compartiendo el premio con la de Puig y Cadafalch, Falguera y Goday, *L'Arquitectura románica a Catalunya*.

Gracias a la generosidad de don Juan C. Cebrián pudo editarse la *Historia de la arquitectura cristiana española en la Edad Media, según el estudio de los elementos y los monumentos*, apareciendo el primer tomo, que comprende las arquitectu-

(1) *Apuntes para un estudio de las catedrales españolas* (1896), *El trazado de la catedral de Toledo y su arquitecto Pedro Pérez* (1899), *Segovia, Toro y Burgos* (1899), etc.

Biblioteca Nacional de España

ras prerrománica y románica, en 1908, y el segundo — las gótica, renacimiento y mudéjar — en 1909. Inspirada en los métodos de los arqueólogos franceses de la segunda mitad del siglo pasado, esa obra monumental fué un gigantesco avance en el conocimiento de la historia arquitectónica española, que puede decirse fué creada por Lampérez, invirtiendo en ello mucho tiempo, enorme esfuerzo y no escasos recursos. Pocas gentes son capaces de darse cuenta del número de viajes y excursiones, de la cantidad de libros y publicaciones examinados, de horas de intenso trabajo que representan esos dos recios volúmenes. Pasados quince años de su publicación, aun seguimos sin tener obras parejas de conjunto en las que se historien la pintura, escultura y artes industriales españolas.

Agotada la edición en pocos años, fué obra fecunda en consecuencias, que dió extraordinario impulso a estos estudios. Hubo ya un cuerpo de doctrina al que acudir y un gran número de monografías de monumentos que permitieron la clasificación de los inéditos.

Publicada esta obra magna, aquel hombre incansable que había hecho del estudio de la arquitectura española el ideal de su vida, amargada por una salud precaria que no le restaba alientos para el trabajo, emprendió la tarea no menos ímproba de historiar la arquitectura civil. Fruto de ella fueron: el discurso que leyó al ingresar en la Real Academia de Bellas Artes, *Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la Edad Media* (1917), para nosotros su obra más sugestiva y felizmente lograda, merecedora de una segunda y esmerada edición; *Los Mendozas del siglo XV y el castillo del Real de Manzanares* (1916), discurso con el que ingresó en la Real Academia de la Historia, y numerosas monografías de edificios civiles.

Por fin, después de retrasos y complicaciones innumerables pudo ver editados, pocos días antes de morir, los dos gruesos volúmenes de su *Historia de la arquitectura civil española,* aun no puestos a la venta. Parece como si la recia voluntad de su autor hubiera sostenido su cuerpo doliente hasta ese momento en el que veía al fin lograda plenamente la labor de una vida consagrada al trabajo científico. Muchos esperábamos de él ahora una reedición de su anterior obra, agotada, sobre la arquitectura religiosa, pensando que don Vicente Lampérez era hombre incapaz de disfrutar del bien ganado descanso, cuyo destino, como el de todo trabajador intelectual poseído por la pasión absorbente del estudio, sería morir trabajando.

Además de las citadas, de numerosos artículos y monografías publicados en anuarios, revistas y periódicos, y no escaso número de informes académicos, el Sr. Lampérez escribió un manual de *Historia de la arquitectura cristiana* (1), dos obras dedicadas a la catedral de Burgos (2), y un librito titulado *Los grandes monasterios españoles* (3).

Como profesor, y en los últimos años director de la Escuela Superior de Arquitectura, fué Lampérez hombre concienzudo que no escatimó nunca su esfuerzo en

---

(1) Manuales enciclopédicos Gili. Barcelona, 1904.

(2) Las obras maestras de la arquitectura y de la decoración en España. —1 *Catedral de Burgos.* Madrid, Leoncio Miguel, MCMXII y *La catedral de Burgos, El Arte en España,* número 1, J. Thomas B. Barcelona, 1913.

(3) Colección popular de arte, MCMXX. Editorial Saturnino Calleja, Madrid.

Biblioteca Nacional de España

lo que creía cumplimiento de su deber. Motivos poderosos, enfermedad o inaplazables ocupaciones, eran los únicos que, muy escasos días durante el curso, impedíanle dar su clase.

En la vida de don Vicente Lampérez hay que considerar otro aspecto tan elevado y meritorio como su labor de historiador de nuestra arquitectura: fué también un gran divulgador y vulgarizador de ella, un apasionado propagandista de sus bellezas. Derrochóse en cursos y conferencias innumerables, para los que nunca supo negarse, contribuyendo en tal forma a acrecentar entre las gentes el interés y la afición por nuestros antiguos monumentos.

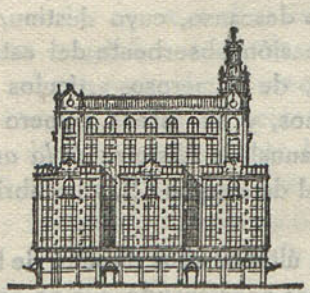
Contribuyó también considerablemente con sus estudios y propagandas al resurgimiento de los estilos antiguos en la arquitectura moderna de nuestro país. Entre los edificios que construyó cuéntanse el colegio de las damas de San Mauro, en Madrid, y varias obras en Burgos.

Desde 1887 estaba encargado de la restauración de la catedral de Burgos, en la que trabajó hasta su muerte. Suya es también la del palacio de los Condestables de Castilla o casa del Cordón, en la misma ciudad, y actualmente levantaba la fachada gótica de la catedral de Cuenca, que sustituye a otra del siglo XVII. Durante algún tiempo tuvo a su cargo la restauración de la iglesia de la Antigua, en Valladolid.

Era ex presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, miembro de numerosas corporaciones nacionales y extranjeras, estando en posesión de preciadas recompensas obtenidas en varios certámenes.

Don Vicente Lampérez contribuyó con su labor científica a enaltecer el nombre de nuestra patria y el prestigio de los arquitectos españoles. Muere rodeado del respeto y de la veneración de todos. Para las generaciones que le suceden deja un noble ejemplo que imitar de voluntad incansable en el trabajo y una obra, por él gigantescamente iniciada, que proseguir.

LA REDACCIÓN.



Biblioteca Nacional de España

Los ventanales de la catedral de Toledo [1]

Ante el copioso museo de arquitectura ojival que las catedrales españolas ofrecen al estudio y a la admiración, sólo le es dado a la generalidad de las gentes la visión del conjunto; a lo más, el aprecio de ciertos aspectos decorativos. Para el de los dispositivos y estructurales, precisa una educación técnica que pocos poseen, y, también, unas facilidades de inspección, no a todos posible, por lo que, frecuentemente, están ignorados u oscurecidos. Así ha sucedido con los ventanales de la insigne catedral primada.

Todos los hemos admirado. Allá, en lo alto de la gran nave, y sobre los arcos formeros que la separan de las menores, una inmensa tracería pétrea ocupa el espacio entre aquéllos y los que limitan las bóvedas centrales, formando una zona luminosa, que las vidrieras hacen prodigiosamente deslumbrantes, con magnos efectos policromos.

En las catedrales españolas del tipo «Isla de Francia», y de los siglos XIII y XIV (Burgos, León, Palencia), la composición de los cerramientos laterales de la gran nave es así: en la zona baja, los arcos formeros de las naves menores; encima, el triforio; después, los ventanales, en la zona más alta. Las tres partes están netamente definidas. Es importante notar que en las catedrales de estilo más arcaico (Burgos, Palencia) el cerramiento exterior del triforio es macizo, y en las de estilo avanzado (León) es calado, y en él están las vidrieras, respondiendo aquéllas al tipo de la de París, y éstas al de la de Amiens.

Caso excepcional en esas disposiciones es la de la catedral de Cuenca. Las zonas del triforio y de los ventanales se *yuxtaponen;* en el cerramiento exterior está el ventanal; la tracería, sin vidriera, que da hacia el interior, y, entre ambos, corre el ándito del triforio (2).

¿En cual de estos *tipos* puede encasillarse la nave de la de Toledo? En ninguno, puesto que no existe el triforio, y el vano del ventanal ocupa toda la zona comprendida entre los arcos formeros de la nave baja y de la alta. Así ha sido descrita y analizada.

Desde hace algún tiempo he gozado de especiales facilidades para inspeccionar el templo toledano por todas partes. Una de mis visitas fué dedicada a examinar los grandes ventanales por el exterior, lo que puede hacerse perfectamente, por haber un ándito a la altura del arranque. Con interés especialísimo los estudié, y, con sorpresa, vi lo que en ninguna parte había sido apreciado ni citado, a saber: que la disposición y estructura actuales no son las primitivas.

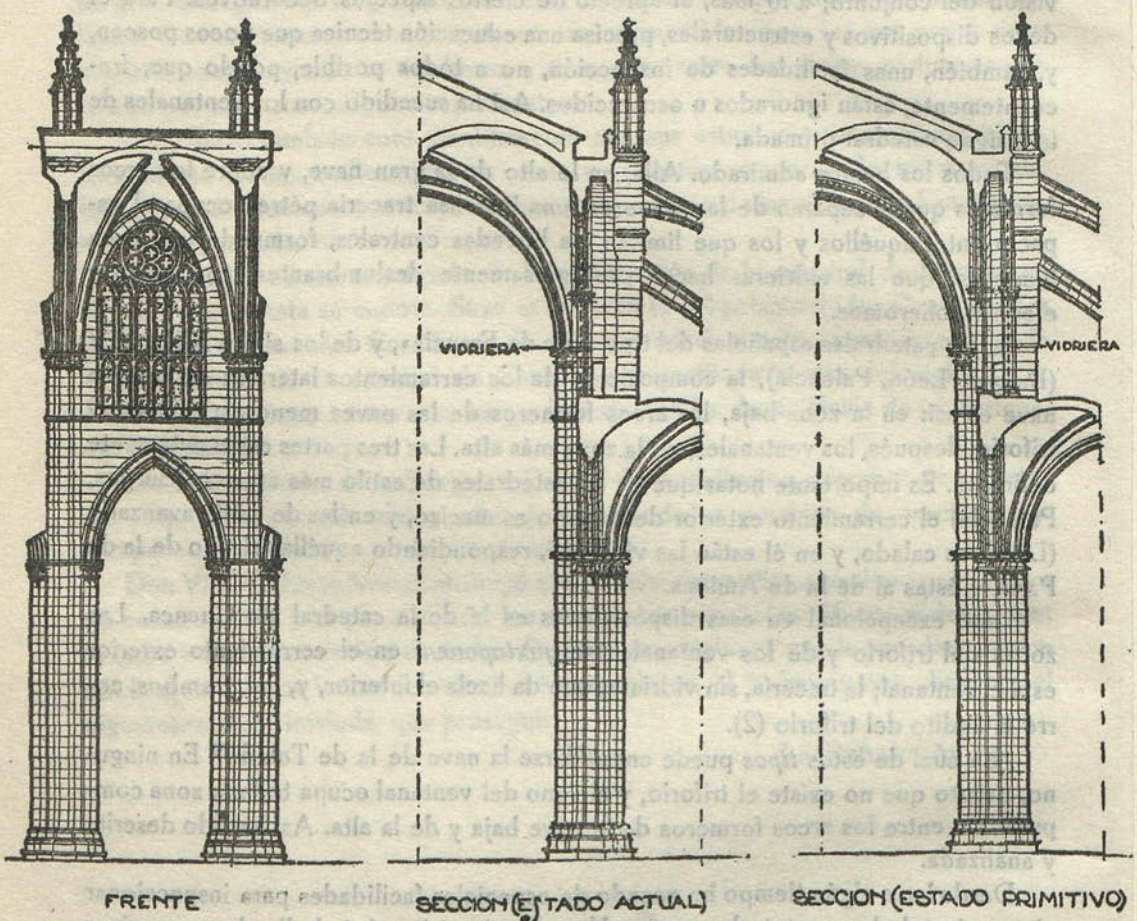
Clara, indubitablemente, se ven en los costados de los contrafuertes hacia el exterior arranques de arcos y restos de tracerías, probatorios de que la zona de los ventanales se compuso de *dos hojas* paralelas e iguales, formadas por inmensas tracerías pétreas, extendidas entre los contrafuertes: una, interior, que es la que hoy

(1) Como homenaje a la memoria de don Vicente Lampérez publícase el adjunto trabajo, uno de los últimos que escribió. – R.

(2) La catedral de Barcelona es un tipo aparte; el ándito (sin tracería alguna) va sobre las capillas laterales, ocupando todo el ancho de los contrafuertes; en el muro exterior, entre éstos, están las ventanas.

Biblioteca Nacional de España

existe y vemos; otra, exterior, que es la desaparecida. Y en ésta era donde, primitivamente, estuvo el cerramiento de las vidrieras, según lo demuestra el que tiene ranuras para alojarlas, y no las tiene la otra tracería. Quedaba así un *triforio-ventanal* singularmente notable. Por razones que desconocemos, al final del siglo XV y a los principios del XVI, las vidrieras fueron trasladadas a las tracerías interiores,

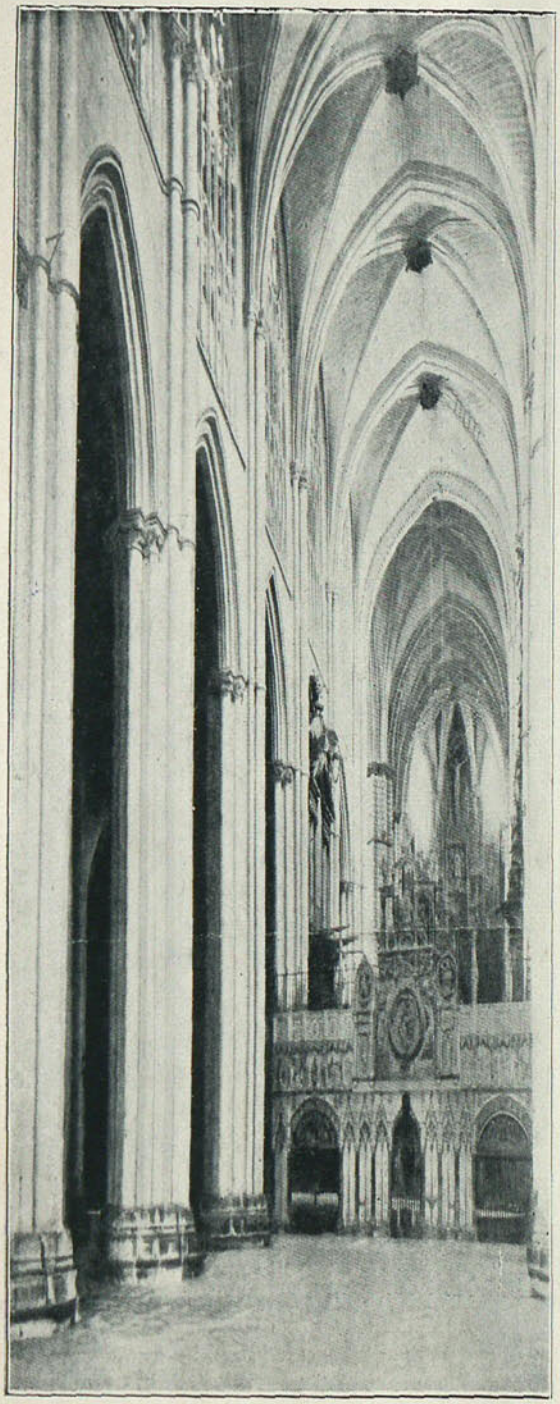


Catedral de Toledo. — Tramo de la nave mayor.

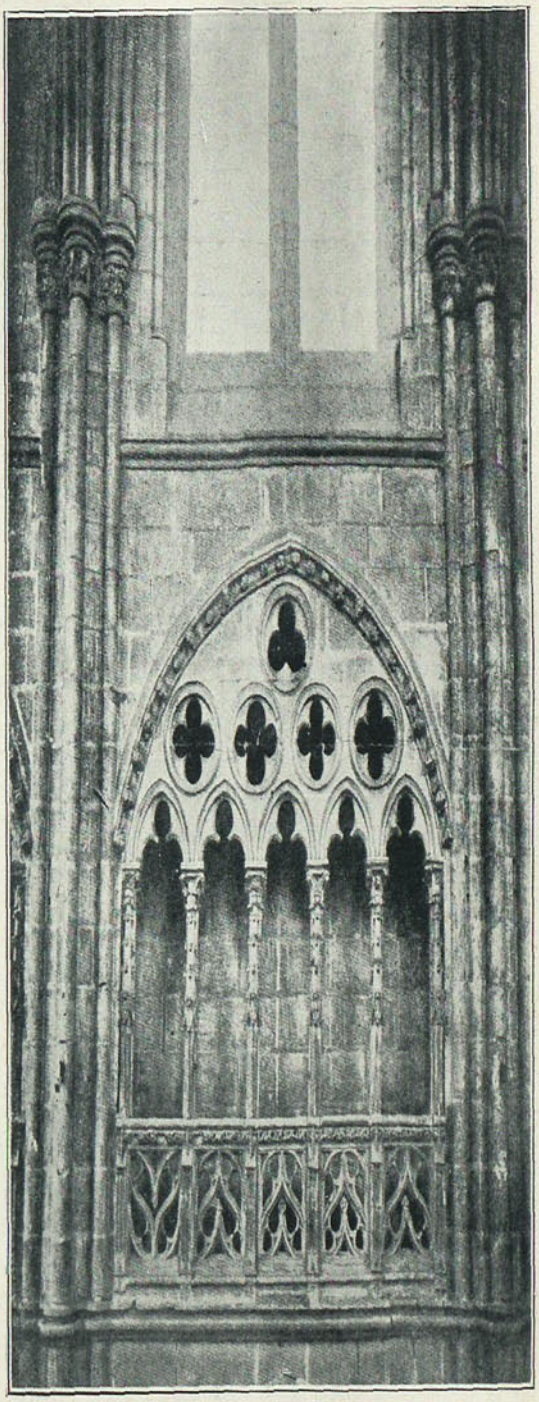
colocándolas mal y absurdamente, por la carencia de ranuras; el ándito del triforio quedó como paso exterior, y las tracerías exteriores, inútiles ya, fueron destruídas.

Nadie, que yo sepa, reparó hasta ahora en esta estupendamente interesante y hermosa estructura, que constituye un ejemplar sin segundo en nuestra arquitectura ojival. Diríase inspirado en el tipo del triforio de la catedral de León, extendiéndolo a toda la altura, hasta los grandes formeros altos, y, al propio tiempo, en el de la catedral de Cuenca, por la *yustaposición* de las ventanas y la tracería del triforio. Enorme valor arqueológico tiene tan especial disposición. Mas, ¿qué decir del artístico? Porque, ¿cuál no sería el efecto de aquella gran nave, circuída por el

Biblioteca Nacional de España

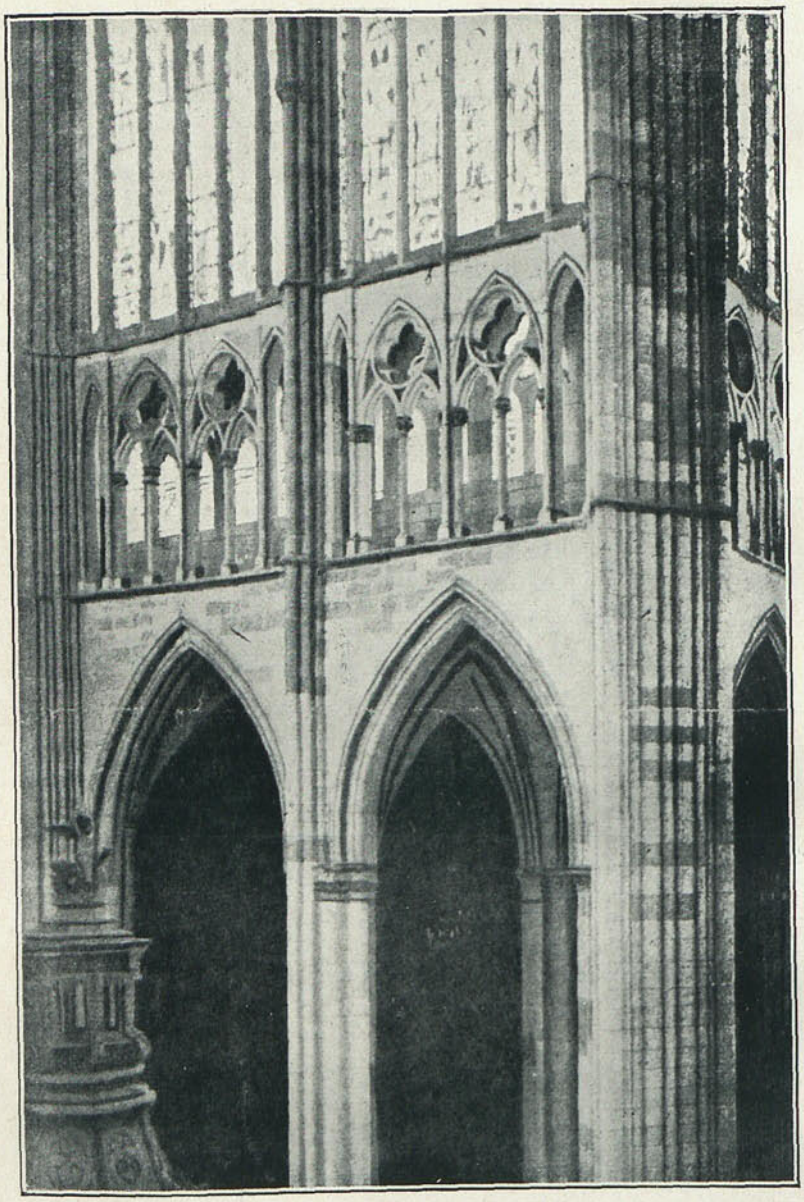


CATEDRAL DE TOLEDO. — INTERIOR DE LA NAVE MAYOR.



CATEDRAL DE BURGOS. — VENTANAL DE LA NAVE MAYOR.

Biblioteca Nacional de España



CATEDRAL DE LEÓN. — INTERIOR DE LA NAVE MAYOR.

Biblioteca Nacional de España

paso, que en lo alto se extendía entre las dos enormes tracerías, y en la extensión de pilar a pilar, y al que darían colorido fondo las vidrieras, y sobre el que la tracería interior se destacaría libre, área, atrevidamente?

No conozco ningún otro *caso* análogo en la arquitectura española. La nave mayor de la catedral de Ávila, quizás está pensada para una disposición análoga. Si así es, la imitación de la toledana es patente; pero el resultado fué pobrísimo. En las grandes iglesias ojivales de los siglos XV y XVI, el partido tampoco fué seguido. En Sevilla, Tortosa, Salamanca, Plasencia y Segovia, el triforio se convirtió en un balcón corrido, o no existe en ninguna forma, y las ventanas, pequeñas, están encima. Y en las catedrales del renacimiento (Granada, Málaga, Jaén, Guadix) el gran vuelo del cornisamento clásico sirve de ándito.

La reparación de las vidrieras de la catedral deToledo está en estudio, por imperativos de su defectuosa colocación, al ser trasladadas de la tracería exterior a la interior, que, falta de rebajos, no podía alojarlas en buenas condiciones. Si la reparación se lleva a cabo, se impone el volver las cosas a su disposición primitiva. Me consta que así se piensa hacer en un ventanal, como muestra, rehaciendo la tracería exterior y poniendo en ella la vidriera. El éxito del ensayo seguramente mandará extender la obra a todos los ventanales. Y la gran nave de la catedral de Toledo adquirirá una soberana magnificencia insospechada y eminentemente mayor que la que hoy tiene, con no ser escasa.

VICENTE LAMPÉREZ Y ROMEA.

Biblioteca Nacional de España

ARQUITECTURA RELIGIOSA EN MÉJICO

RECINTO SAGRADO DE TEOTIHUACAN

DESEANDO dar a conocer esta maravilla arquitectónica, descubierta recientemente en Méjico, cuyas fotografías están en mi poder gracias a la amabilidad de un ilustre mejicano, gran amigo y admirador de España, D. Artemio de Valle Arizpe, y comprendiendo mi insuficiencia y la de los datos que poseo para hacer un detallado estudio sobre sus orígenes, probables autores, etcétera, presento estas notas y detalles, persuadido de que, por su importancia y originalidad, son de gran interés.

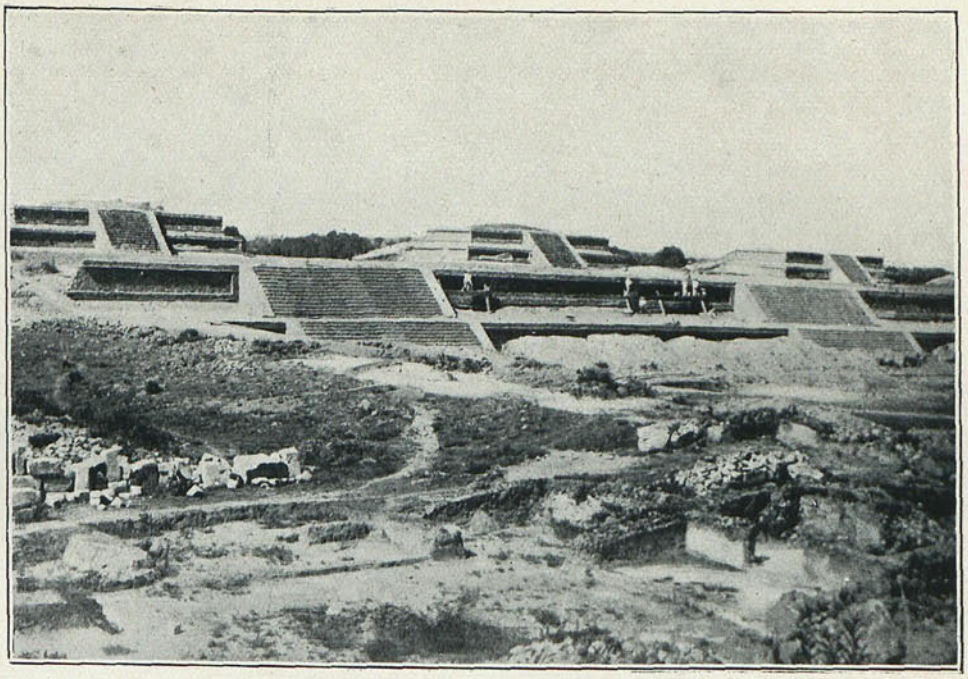
En *Teotihuacan,* uno de los barrios del pueblo antiguo cuya cabecera fué *Huitzilopochco* (hoy San Mateo), donde en las capas más profundas encontró Lehman restos de cerámica con esmalte brillante, se halla enclavado el recinto sagrado que afecta la forma indicada en la planta que se acompaña.

Formado por una gran plataforma elevada que limita el recinto en forma de U, tiene exteriormente acceso por tres escalinatas de piedra situadas en el lado menor del rectángulo. Sobre dicha plataforma existen once pirámides o altares menores, formadas por un doble escalonado de grandes dimensiones, llegándose a su parte superior por unas empinadas escaleras. En la parte central hay una pirámide menor que se supone era la destinada para los cruentos sacrificios humanos, costumbre bárbara muy generalizada entre los antiguos pobladores de Méjico y del Yucatán, subiéndose a la plataforma por unas escalinatas con una mesilla, colocadas entre cada dos pirámides.

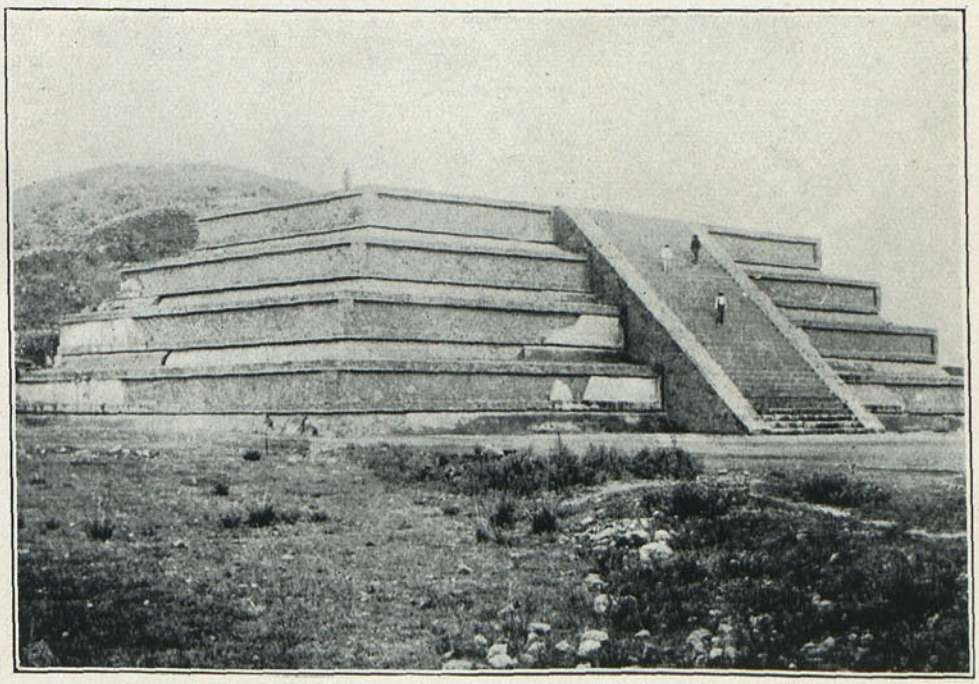
En el extremo abierto está situada la pirámide de *Quetzalcoatl,* dios de *Huitzilopochco,* venerado en el templo *(teocalli)* de *Ahuehuetitlan,* sirviéndola a manera de dosel un montecillo que limita el recinto por este lado. Tiene la particularidad de ser doble, es decir, que existen dos superpuestas: una formada por cuatro grandes escalones lisos y su correspondiente escalera central, y la otra interior llena de

Biblioteca Nacional de España

RECINTO SAGRADO DE TEOTIHUACAN

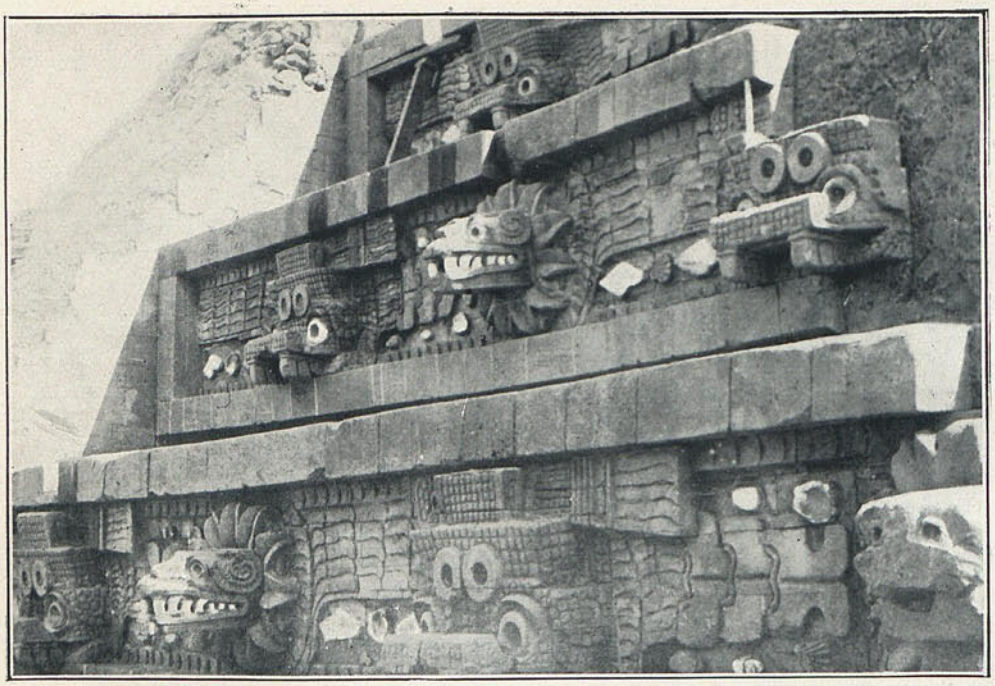


PIRÁMIDES O ALTARES MENORES E INTERIOR DEL RECINTO.



PIRÁMIDE EXTERIOR DE QUETSALCOATL.

Biblioteca Nacional de España



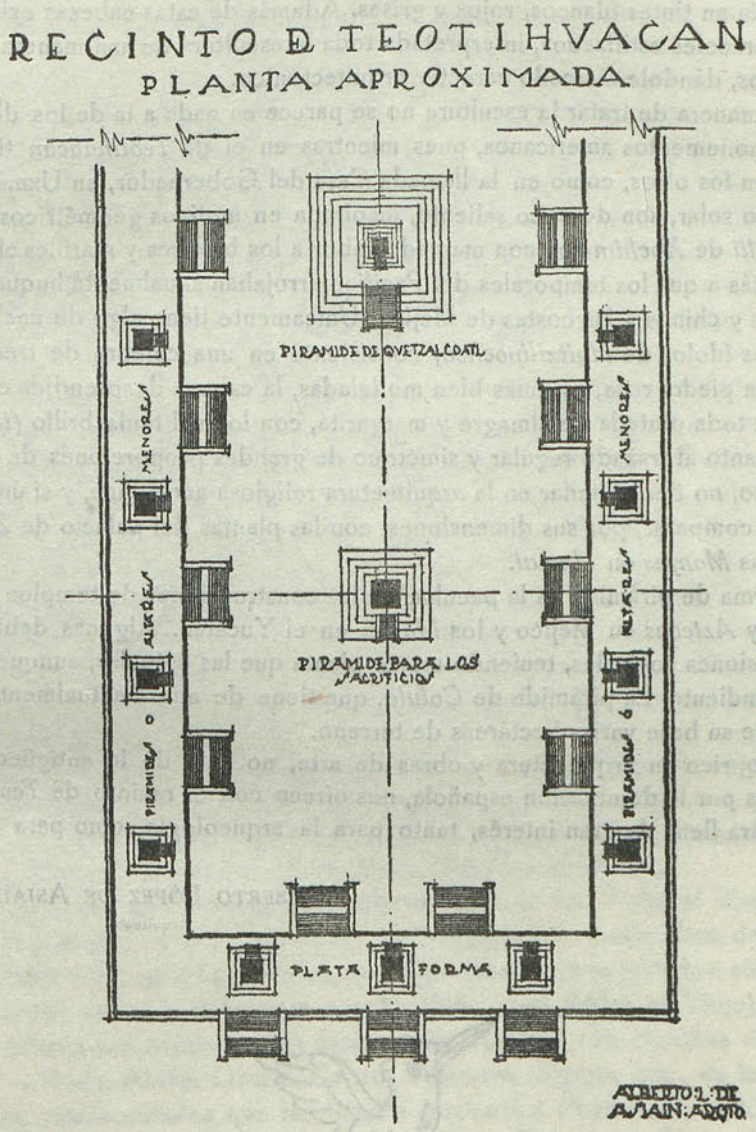
Detalle de los tableros de la pirámide interior de Quetsalcoatl

Detalle de una cabeza de serpiente emplumada.

Biblioteca Nacional de España

caprichosa ornamentación, prodigiosamente estilizada la escultura, y cuya conservación es admirable gracias a estar cubierta por la exterior.

Estas dos pirámides revelan la existencia de dos civilizaciones diferentes en ritos y costumbres. La interior está compuesta por un escalonado con esculturas



en piedra, aplicadas sobre una especie de mampostería hormigonada, siendo la altura de cada escalón de tres metros aproximadamente, y en el centro tiene una escalera de peraltes muy elevados y huellas muy cortas, perfectamente despezada. En el limón de la escalera se encuentran de trecho en trecho enormes cabezas que corresponden a las víboras representadas en los tableros laterales.

Biblioteca Nacional de España

La decoración de los escalones está formada por unas cabezas de serpientes emplumadas, cuyo saliente no es menor de 1,50 metros; los dientes aparecen pintados de blanco, así como el glóbulo del ojo; las pupilas incrustadas con obsidiana y las fauces teñidas de rojo. En algunas porciones de la decoración se advierte la policromía en tintes blancos, rojos y grises. Además de estas cabezas existen conchas y caracoles estilizados, interpretada toda la escultura de una manera especial, por planos, dándole marcado carácter arquitectónico.

Esta manera de tratar la escultura no se parece en nada a la de los demás *teocallis* y monumentos americanos, pues mientras en el de *Teotihuacan* tiene gran relieve, en los otros, como en la llamada Casa del Gobernador, en Uxmal, y en el calendario solar, son de poco saliente, inspirada en motivos geométricos, y en los del *teocalli* de *Xochimalco* con marcado sabor a los bronces y marfiles chinos, debido quizás a que los temporales del Pacífico arrojaban anualmente buques veleros japoneses y chinos a las costas de Méjico. Únicamente tiene algo de analogía con uno de los ídolos de *Huitzilipochco*, consistente en una culebra de tres vueltas, labrada en piedra rosa, escamas bien modeladas, la cabeza desprendida con largos colmillos, toda pintada de almagre y margarita, con lo cual tenía brillo *(tepetlaca)*.

En cuanto al trazado regular y simétrico de grandes proporciones de la planta del recinto, no tiene similar en la arquitectura religiosa americana, y sí únicamente se puede comparar, por sus dimensiones, con las plantas del palacio de *Zayis* y la casa de las *Monjas* en *Uxmal*.

La forma de pirámide es la peculiar en las construcciones de templos entre los *Toltecas* y *Aztecas* en Méjico y los *Mayas* en el Yucatán. Algunas debieron ser de dimensiones colosales, teniendo mayor planta que las egipcias, aunque a veces menor pendiente. La pirámide de *Colula*, que tiene de altura actualmente 60 metros, cubre su base varias hectáreas de terreno.

Méjico, rico en arquitectura y obras de arte, no sólo de la antigüedad, sino sembradas por la dominación española, nos ofrece con el recinto de *Teotihuacan* una muestra llena de gran interés, tanto para la arqueología como para la arquitectura.

ALBERTO LÓPEZ DE ASIAÍN,
Arquitecto.

Biblioteca Nacional de España

LOS CAPITELES ROMÁNICOS EN ARAGÓN

IV

Caracteres e influencias de la escultura románica aragonesa.

Resalta en la arquitectura románica aragonesa, hasta mediados del siglo XII, la nota de austeridad y rudeza. En la comarca ribagorzana, lindante con Cataluña, hay influencias de esta región, denotadas en la estructura y en las fajas y arcos lombardos de Ovarra, Castro, Roda, Alaón, Villanova, Buil, Tolva, etc. Asímismo la vemos en los mismos arquitos y en las modificaciones de estructura de Tamarite y Sigena, como en su lugar se ha dicho. Tales influencias aparecen en el Noroeste de la provincia tímidamente, por conducto francés, en Siresa y Santa Cruz de la Serós, en donde el arte es más severo, y que conserva hasta bien entrado el tercer período su sello de sobriedad.

Las relaciones con Cataluña en las fundaciones pertenecientes al tercer período, como Sigena y Salas en Huesca, obra de la reina D.ª Sancha, o Foces, ya en la transición al ojival, dada la calidad de su fundador, determinan influencias provenzales por conducto catalán; acaso se valieron los fundadores de artistas de este país. En Anzano vese también patente ese influjo provenzal. Agüero es caso típico que responde al carácter tradicional que he señalado en la zona occidental, centro de grandes edificios religiosos y militares del más puro romanismo. Tan arraigada es esta tradición, en armonía con el carácter del país, que el arte gótico es flojo y escaso, y el arco apuntado no aparece hasta el final del siglo XII o comienzos del XIII. Hay que avanzar hacia el final de éste para encontrar dicho arte perfectamente definido.

Dice muy atinadamente Lampérez que la arquitectura románica aragonesa responde a su historia. En la primera época son características del arte aragonés la sobriedad y la rudeza, con influencia lombarda análoga, aunque atenuada, a la que actuó en la alta Cataluña, con cierta independencia y confusión.

La estructura del Poitou en la iglesia oscense de San Pedro el Viejo. Cúpulas sobre trompas en la catedral de Jaca y en las iglesias de Santa Cruz de la Serós y Loarre, pero con cúpula hemisférica, no poligonal; pilares esquinados, sin columnas, tan genéricos de las iglesias de la alta Cataluña (San Pedro el Viejo), pero más aún los pilares con columnas, tan escasos allí. Cornisas con arquillos de abolengo catalán en Roda, Alaón, Ovarra, Castro, Villanova, Sigena, etc., en la zona subpirenaica, más frecuentes que las bandas lombardas. Puertas de archivoltas, con gruesos baquetones, en la catedral de Jaca, Santa Cruz de la Serós, Agüero, etc. Tímpanos con grandes esculturas en Loarre y Agüero.

Al lado de esta mezcla de elementos ofrece la arquitectura románica en el Alto Aragón ejemplos muy interesantes de *independencia* y de influencias no explicadas. Ya es la cúpula de Santa Cruz de la Serós, de recuerdo *clásico*, ya la de San Pedro de Loarre, tan personal. Pero sobre toda ponderación — añade Lampé-

Biblioteca Nacional de España

rez —, la supuesta estructura normanda de la catedral de Jaca, única en la comarca y acaso en España entera.

Opina este autor que con la unión de Aragón y Cataluña el severo románico aragonés se *catalaniza*, y lo caracterizan — dice — los monumentos del tránsito del siglo XII al XIII, y cita como casos el monasterio de Sigena, con su estructura general de arcos, sobre los que cargan las armaduras de madera; el claustro abovedado; las puertas, con numerosas archivoltas de finos baquetones, y la cornisa con arquillos. Y otro ejemplo de esta tendencia, la puerta del santuario oscense de Salas, que pertenece a la escuela lemosina que se ve en Lérida, Agramunt, Barcelona y Valencia (puerta del Paláu, en su catedral).

Ya he dicho lo que atañe a estos casos aislados, que da la casualidad que entrambos son debidos a fundaciones de la reina D.ª Sancha, esposa de Alfonso II, rey de la dinastía catalana. Agüero y otros monumentos examinados prueban que no hubo atonía y desaparición casi absoluta del arte aragonés en la unión de esta región con Cataluña; antes bien, hago hincapié en la permanencia de la tradición robusta, paralelamente a aquellos ejemplos especiales, en tiempos en que otras comarcas admitían, con ostensibles y frecuentes muestras, las manifestaciones del nuevo arte gótico en la mitad del siglo XIII.

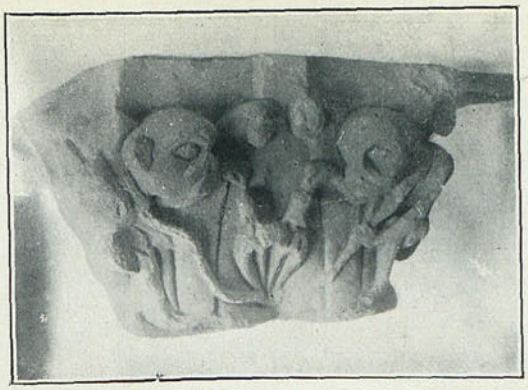
Citaré además la supervivencia de la tradición románica en la arquitectura doméstica de las zonas pirenaica y subpirenaica, y la valentía y originalidad de los importantes edificios militares altoaragoneses.

Hasta el final del siglo XI no aparece la escultura decorando los edificios románicos, y desde el primer momento viene de Francia la influencia en este arte, y artistas franceses ejecutaron, sin duda, los más bellos ejemplares: Jaca, como más antiguo, Santa Cruz de la Serós, San Juan de la Peña, Agüero, Loarre, San Pedro el Viejo, Alquézar, todas ellas fundaciones reales, *aristocráticas*, por tanto. El siglo XII restaura la estatuaria, y en la transición siguiente, al lado de casos de sobriedad primaria, vense otros de adelantamiento visible, debidos a la mediación de órdenes religiosas, como los templarios en Chalamera, o a nuevas fundaciones monásticas reales. La vida y el movimiento, el naturalismo occidental, se manifiestan, aunque no sin lucha, en la transición XII-XIII, en edificios tan espléndidos como la iglesia de Santiago en Agüero y en otros de escuela lemosina; en obras como Salas en Huesca, de fundación real; un poco más adelante, Anzano y Peralta de Alcofea, y San Miguel de Foces, obra también aristocrática, al mediar el siglo. Y con poca distanciación, esta escuela aparece asímismo en el espléndido sepulcro de Selgua, todas plenas de brillanteces ornamentales.

Paralelamente a estas obras, ejecutadas por artistas educados en los procedimientos de la escultura románica y rejuvenecidos al contacto de nueva e intensa corriente artística francesa, hay otras menos importantes que conservan la rudeza y sobriedad, como propias de gente tímida y poco entendida, falta de preparación técnica, y que de lejos imita una nueva escultura, pero sin educación artística.

Centro francés importante de nueva actividad escultórica fué Tolosa, cuya escuela trabajó por todo lo largo de la cordillera pirenaica, penetrando pronto en las comarcas españolas vecinas, como Cataluña, Aragón y Navarra, favorecida por las

Biblioteca Nacional de España

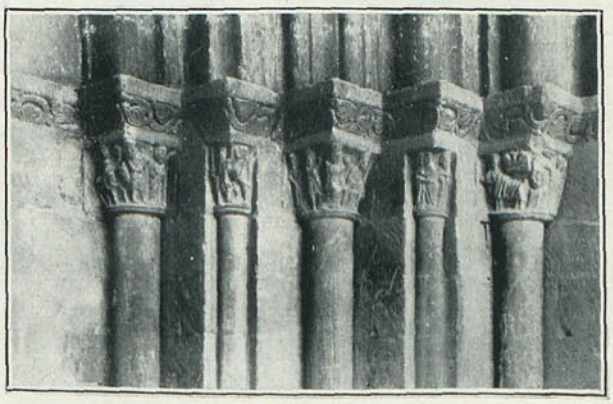


Museo arqueológico provincial de Huesca. — Capitel procedente del Real Monasterio de Montearagón.

Capitel del claustro de San Pedro el Viejo (Huesca) (lacerías y ornamentaciones florales).

Claustro de San Juan de la Peña. La Magdalena a los pies de Jesús.

Fots. R. del Arco.



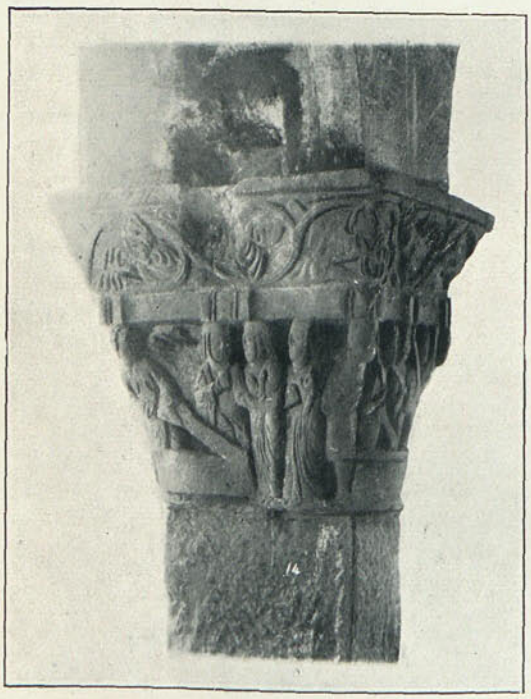
Catedral de Roda (Huesca). — Detalle de la portada.

Fot. A. Mas.

Biblioteca Nacional de España

HUESCA. SAN PEDRO EL VIEJO. — CAPITEL DEL CLAUSTRO.

HUESCA. SAN PEDRO EL VIEJO. — CAPITEL HISTORIADO DEL CLAUSTRO.



HUESCA. SAN PEDRO EL VIEJO. — CAPITELES HISTORIADOS DEL CLAUSTRO. Fots. F. Oltra.

Biblioteca Nacional de España

relaciones constantes con aquel Estado, que en Aragón comienzan con Alfonso I el Batallador, y van en auge en el siglo XII, y con los soberanos de la casa condal catalana, más frecuentes, y que continúan en el centro de Aragón, merced a las grandes fundaciones cistercienses de importación borgoñonacatalana de Veruela, Piedra y Rueda, y en Daroca.

Recordemos la decoración lombarda por influjo catalán, en la comarca ribagorzana, y por influjo francés, en Siresa, Lárrede y Santa Cruz de la Serós.

Los casos de independencia personal más arriba citados en la arquitectura, no tienen par en la escultura. Los ejemplos en que parece se determina, son, más que nada, rudezas propias de obras reflejas, rurales siempre, erigidas con no abundantes medios. Hay muestras en que parece sorprenderse detalles locales; pero no son de técnica, de influencia, sino secundarios, debidos al capricho del escultor.

Hay, sin embargo, esculturas del siglo XII que acusan múltiples confusiones de elementos y un período de indecisión, mezclas de hieratismos orientales y nuevos realismos, o bien ausencia de entrambos caracteres, aunque con belleza total. Es la mezcla de las influencias extranjeras con las derivaciones españolas, que hacen muy difícil un ensayo de clasificación. En la Cataluña occidental, por ejemplo, hasta el siglo XIII no revive el influjo musulmán, olvidado; antes se ve en Aragón y Navarra, y la escultura tolosana le lleva también consigo, en elementos cuyo origen hay que buscar en el mediodía morisco, influencias antiguas llegadas al Norte en forma de estofas y marfiles (Moissac).

La capital del Languedoc fué un gran centro artístico, escultórico principalmente, que irradia lejos sus enseñanzas; en España, hasta Santiago de Galicia, cuya fama, en este período, se encaraba con el prestigio de Roma, y con sus peregrinos numerosos atraía también los estatuarios tolosanos.

Las bellas esculturas de San Isidoro, de León, son igualmente obras tolosanas, esto es, de los artistas que acababan de terminar la catedral compostelana (1). Extendió asimismo sus influencias al otro lado de los Pirineos, a Cataluña, Aragón y Navarra.

André Michel ha señalado con tino la ruta de esta penetración en el Alto Aragón. «Uno de los primeros claustros españoles — dice — cuyas esculturas componen un ciclo iconográfico, se encuentra en el Norte de Aragón, en Huesca, en su antiguo monasterio de San Pedro el Viejo. Parecido en sus capiteles con el claustro de Moissac, deriva este claustro oscense directamente del arte tolosano. Sus artistas dejaron rastro en la vía de Aquitania, en Aragón. Su primera etapa, después del Somport, fué Jaca y San Juan de la Peña. Estos claustros recuerdan los tolosanos por su riqueza iconográfica y las extrañas desigualdades de sus esculturas. La data de estos capiteles es difícil de precisar, según el estilo de los relieves» (2).

No olvidemos que el rey Ramiro II, a quien, sin duda, se debe el claustro de San Pedro el Viejo, se retiró a este Monasterio, filial del de San Ponce de Tomeras, en Languedoc, y de San Ponce salió el Rey Monje para ocupar en España diversos

(1) Dieulafoy: *Espagne* (París, 1913); pág. 118.
(2) *Histoire de l'Art*, tomo II, primera parte.

Biblioteca Nacional de España

elevados cargos eclesiásticos y regir luego los destinos de Aragón, desde el año 1134.

La ruta del Canfranc, en efecto, fué desde muy antiguo de gran importancia. Revélalo el hecho de la existencia allí del monasterio y hospital, o *alberguería*, de Santa Cristina de *Summo Portu*, en el lugar de Aspa, sobre la villa de Canfranc y junto a Francia, en el paso del *puerto* o desfiladero. Se trata de un hospital, luego monasterio, probablemente de fundación particular en el siglo XI, para dar albergue a los peregrinos y caminantes que transitaban por aquel puerto, tan peligroso en invierno por las nieves, y frecuentado siempre por ser camino de Aragón a Francia. A fin del mismo siglo, la Orden reglar de canónigos de San Agustín, establecida en Aragón por Sancho Ramírez, fundó monasterio en aquel hospital. Este rey y Pedro I, Alfonso I, Ramiro II, Ramón Berenguer, Alfonso II, etc., engrandeciéronlo sobremanera, pues apenas hubo rey de Aragón que no confirmase los privilegios y exenciones de Santa Cristina de Summo Portu. Lo propio hicieron los Papas, desde Pascual II, y, lo que es más, el rey Luis IX de Francia (año 1261), don Gastón de Foix, príncipe de Bearne (1410), el conde Arnaldo de Monteloduno y otros particulares de aquella nación (1). Poseía bienes y rentas en España y Francia. Y sabido es que la existencia de estos grandes monasterios indica siempre puntos estratégicos o vías antiguas muy transitadas, ibéricas y romanas.

Así como por este camino penetraron en el Alto Aragón los marfiles de la catedral de Jaca y Santa Cruz de la Serós (tapas de evangeliarios donados por Sancho Ramírez y su esposa, Felicia) en el siglo XI (2), y en el siguiente los bellos esmaltes de la industria de Limoges (catedrales de Jaca y Huesca, arquetas de reliquias que en la segunda ciudad aun se conservan); escultores tolosanos llegaron a San Juan de la Peña y a Santa Cruz de la Serós, monasterio de benedictinas dependiente del primero; al cenobio de Nuestra Señora de Iguacel, entre Canfranc y Jaca, y a esta ciudad, exornando sus espléndidas iglesias y sus notables claustros; descendieron más, hasta Agüero, Sos y Luna; hasta San Pedro de Ayerbe y Loarre, en su magno castillo, llegando a Huesca para labrar, por encargo del Rey Monje, el precioso claustro de la iglesia prioral benedictina de San Pedro el Viejo. El parentesco entre todas estas obras es evidente, como lo es su analogía con las tolosanas, de donde proceden, y su época de ejecución, poco más o menos, la misma, o sea desde el final del siglo XI, en los ábsides y portadas de Jaca y Santa Cruz, hasta el segundo tercio del siglo siguiente, en las restantes. Más adelante, en Santiago de Agüero trabajaba un escultor tolosano, en cierto modo avanzado, aunque dentro de la trayectoria románica todavía, e inspirado en los relieves franceses de Moissac y Vezelay, singularmente en las bellas impostas historiadas de los ábsides.

Las iglesias de San Miguel y Santa María de Uncastillo son en sus portadas, según Lampérez, de la escuela que creó en Navarra y Álava las de Puente la Reina y Estibaliz.

---

(1) Véase mi estudio histórico sobre este monasterio en la revista *Linajes de Aragón*, número 1, de abril de 1914.

(2) Véase Sentenach, *Bosquejo histórico sobre la orfebrería española*. El famoso olifante de marfil, con historias, de Gastón, vizconde de Bearne, que desde el siglo XV posee la iglesia zaragozana del Pilar, cree Bertaux *(Exposición retrospectiva de Arte, en Zaragoza*, página 202) que fué esculpido, en el siglo XI, en la Italia meridional.

Biblioteca Nacional de España

En la catedral de Jaca se ven elementos franceses *borgoñones* (iglesias espaciosas en plan como en elevación, enteramente cubiertas de bóvedas por arista o de cañón; decoración amplia, correcta y vigorosa, muy inspirada en la antigüedad), *auvernienses* y del Poitou, o del Suroeste (sistema de decoración), que al fin conviven mezclados en ciertas comarcas francesas. La escuela de Auvernia y la del Suroeste, fundidas, formaron la del Languedoc, de la que es una modalidad la tolosana, cuya característica es su escultura particularmente bella, tan propagada en Aragón y Cataluña.

Para las obras decorativas tenemos aún menos documentos y noticias literarias que de los grandes edificios, como catedrales e iglesias monásticas importantes (actas de consagración, donaciones, etc.); y, por tanto, no hay modo de precisar respecto a datas, máxime teniendo en cuenta la imposibilidad de fijar la edad de los monumentos españoles por la factura de la decoración; hay que acudir mejor al carácter de las representaciones.

Desde los últimos años del siglo XI hasta el segundo tercio del XII, el período arcaico trata los temas por modo canónico, con ejecución ruda y sumaria en grandes masas. El origen de la decoración ya ha quedado fijado: la imitación de los marfiles de la decadencia bizantina, ya directamente, ya mejor, por conducto francés y lombardo; de los tejidos y marfiles arábigos y del arte galorromano, primordialmente. En la segunda mitad del siglo XII y el primer tercio del XIII, las escuelas monásticas francesas de Moissac, Vezelay y demás cluniacenses, adaptadas en algunos casos con cierto sabor regional, determinan mayor maestría y vida en la composición, y más relieve y una mayor soltura en las actitudes, con tendencia a tratar temas populares o de la vida ordinaria (Agüero). Esta es la escuela genuina del románico.

No olvidemos tampoco que se presta a confusión, y por ello hay que tenerlo en cuenta para la datación, el distingo entre arte aristocrático y arte rústico o popular. Las formas de éste son reflejas de las primeras, y las corrientes artísticas llegan a él con cierta lentitud. Y repárese asimismo en que la decoración es lo último que se ejecuta, por razones lógicas; retrasándose algunas veces de la construcción del edificio, como aconteció en el castillo de Loarre, y acaso en Agüero, por causas bien explicables en aquella época azarosa de nuestra historia medieval, sujeta a tantas vicisitudes.

Admiran, por tanto, el espíritu y la actividad de aquellos reyes y próceres, fundadores y celosos vigilantes de insignes fábricas románicas; que un Ramiro I pusiera personal cuidado en la catedral jaquesa; un Sancho Ramírez y un Pedro I, en Siresa, San Juan de la Peña, Loarre, Montearagón y Alquézar; un Alfonso I, en Siresa; un Ramiro II, en San Pedro de Huesca y en Sos.

Por todo ello, histórica y artísticamente, es admirable la escultura española de esta época románica, que, como dice un autor (1), si no aventaja a la del resto de Europa, cuando menos recibe todos los progresos con una maravillosa facultad de asimilación.

RICARDO DEL ARCO.

(1) Pijoán, *Historia del Arte*, tomo II.

Biblioteca Nacional de España

La Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid

En los últimos días del pasado mes de diciembre, en el local que en la planta baja del Palacio de Bibliotecas y Museos ocupa la Sociedad de Amigos del Arte, tuvo lugar una Exposición de trabajos de los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Antes habían estado en la celebrada con motivo del Congreso de Arquitectura de Barcelona, en el mes de mayo.

La Escuela presentaba a un público extendido el resultado inmediato de sus enseñanzas, de las que hasta ahora tan sólo habían podido juzgar de modo muy fragmentario las gentes ajenas a la profesión. Numerosos visitantes examinaron los trabajos con atenta curiosidad; la crítica se redujo a tres o cuatro artículos, de encendido elogio unos y de desorientada censura otros. Los que censuraban no supieron ver la novedad laudable que ofrecía la presentación al gran público de aquella labor sacada del reducido ambiente de la Escuela: el intento sólo era digno de elogio. Ignorando además el desarrollo de las enseñanzas profesionales, no podían apreciar si lo expuesto significaba un avance o un retroceso, y marcar esto para nosotros era de más importancia que discutir sobre la calidad de las obras presentadas.

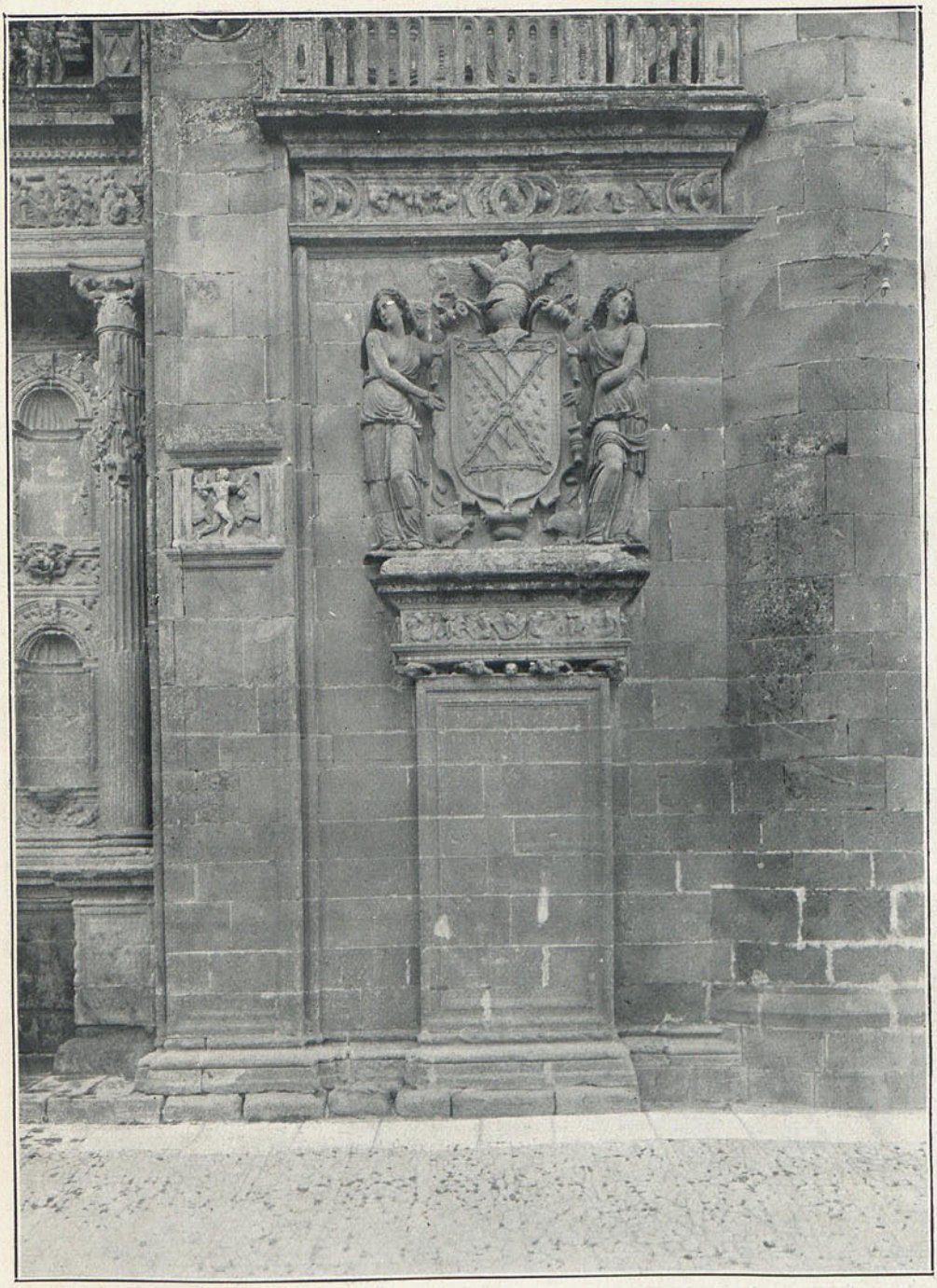
La opinión general era que la enseñanza, a pesar de desorientaciones, errores y falta de unidad, había progresado, y que los trabajos expuestos, si considerados aisladamente podían merecer reparos, a los que conocíamos íntimamente la labor pedagógica de los años anteriores, nos producían grata impresión de optimismo. Y una de las cosas más curiosas que se deducían de su examen, era ver la sucesión de cierta orientación común a los alumnos de los cursos inmediatos de proyectos, que podríamos llamar modas, y que permiten, observando un edificio reciente, a los que llevamos algún tiempo de vida profesional, calcular aproximadamente hacia qué fecha terminó sus estudios su autor. Tales modas no alcanzan solamente a la arquitectura de los proyectos, sino que llegan hasta su dibujo y presentación, en los que se nota una renovación peligrosa, pues amenaza con absorber en su beneficio a lo que es esencialmente arquitectura, sirviendo muchas veces tan sólo para ocultarla o fingirla donde no existe.

Excusamos decir que la moda actual en los alumnos de la Escuela es buscar la

Biblioteca Nacional de España

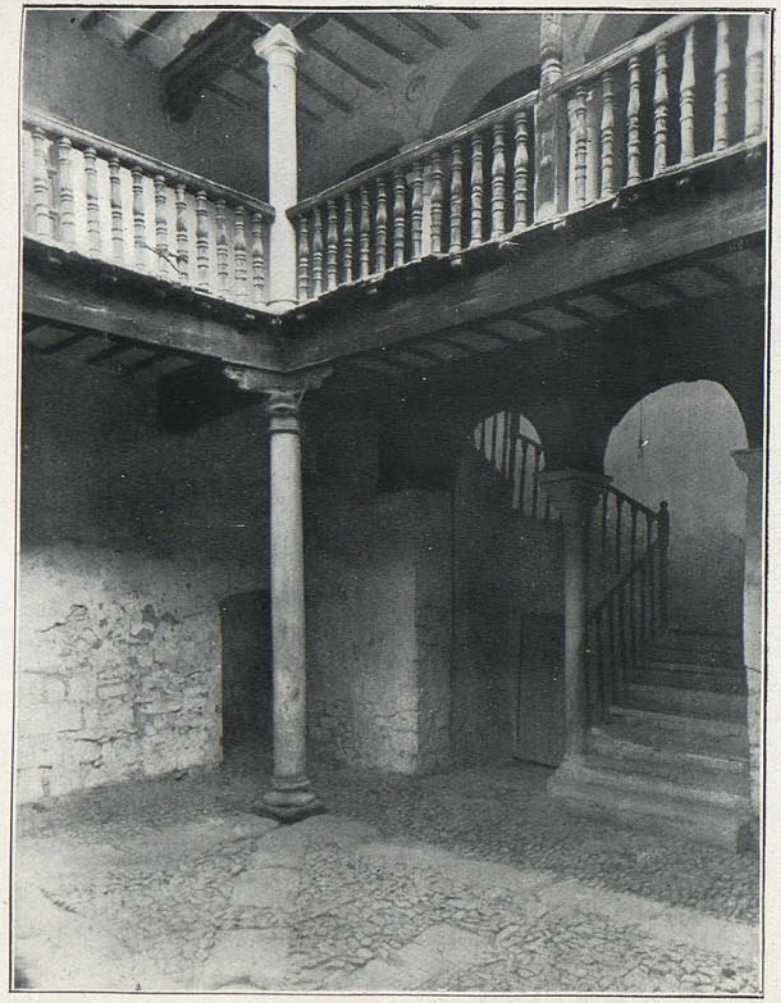
Úbeda (Jaén). — Angulo de la capilla del Salvador. Fot. L. Lladó.

Biblioteca Nacional de España



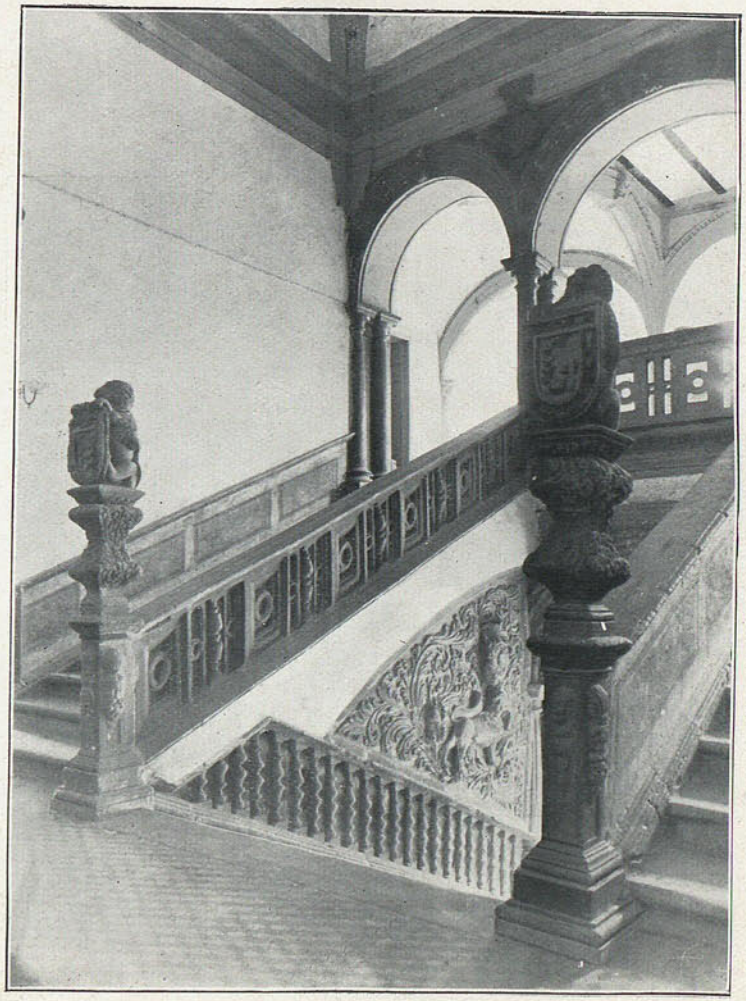
ÚBEDA (JAÉN). — DETALLE DE LA FACHADA DE LA CAPILLA DEL SALVADOR. Fot. L. Lladó.

Biblioteca Nacional de España



Úbeda (Jaén). — Patio.

Fots. L. Lladó.



Baeza (Jaén). — Escalera.

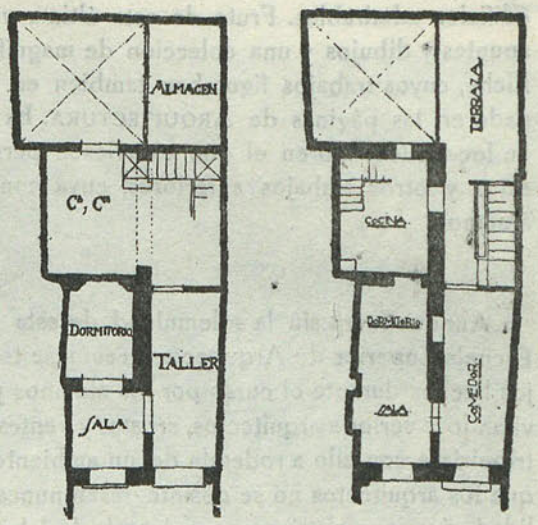
Biblioteca Nacional de España

BAEZA (JAÉN). — CASAS POPULARES.

BAEZA (JAÉN). — FACHADA DE LA ALHÓNDIGA. Fots. L. Lladó.

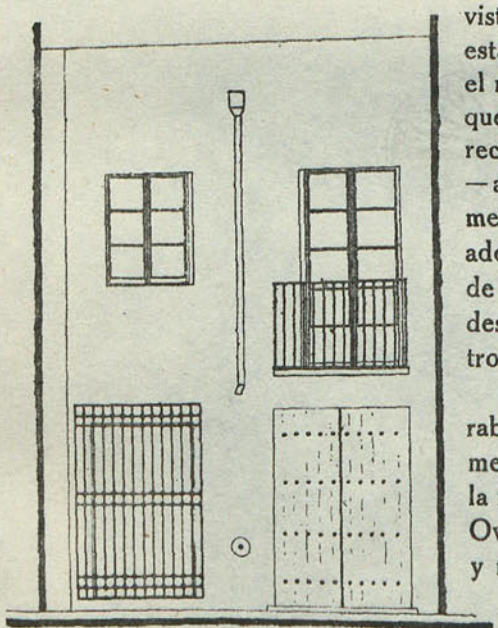
Biblioteca Nacional de España

inspiración en nuestros antiguos edificios, y que algunas veces consíguense adaptaciones tan jugosas y felices como el proyecto de capilla para San Isidro, obra de don Pascual Bravo, y otras, en cambio, pastiches sin originalidad ni espíritu alguno.



Planta baja y principal de una casa obrera de dos viviendas en Alcoy.

La mayoría de los trabajos procedían de excursiones escolares. Un acertadísimo acuerdo ha hecho que en los años últimos vuelvan a realizarse expediciones como las de antaño, en las que el profesor con un reducido grupo de alumnos pasa una temporada en un lugar estudiando a fondo uno o varios monumentos. Tales expediciones son mucho más provechosas que las cinematográficas que se realizaban en época anterior, en las que los alumnos visitaban con la superficialidad y rapidez del turista una porción de lugares. Las excursiones veloces, en las que se ven gran número de monumentos y obras de arte, parécennos provechosas para el futuro arquitecto durante la segunda enseñanza y en los primeros años de carrera; entonces es conveniente que se vayan sucediendo con rapidez unas a otras impresiones, y pueden ser muy útiles para educar el gusto y la vista. Más tarde, cuando ya el futuro arquitecto está trabajando en las cosas que han de ocupar el resto de su vida, creemos más provechoso que conozca un edificio a fondo, que no que reciba una serie de impresiones superficiales —arquitectónicamente hablando— de gran número de ellos. Tales excursiones producen además trabajos interesantes para el estudio de la historia monumental, y a los cuales, desgraciadamente, no suelen dedicarse nuestros arquitectos.



Fachada de una casa obrera, entre medianerías, de dos viviendas en Alcoy.

De las expediciones cuyos resultados figuraban en la Exposición, una fué fundamentalmente arqueológica: la de San Miguel de Lillo, la iglesita *asturiana* del siglo IX, inmediata a Oviedo. El estudio gráfico era detalladísimo y muy escrupuloso; la restauración, discutible. Otra de las excursiones fué a Ubeda y Baeza, poblaciones en las que el renacimiento andaluz ha dejado una serie de

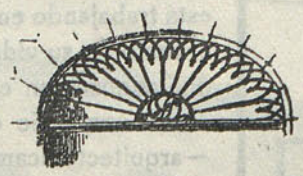
Biblioteca Nacional de España

edificios admirables. Fruto de esta última veíanse en la Exposición una serie de apuntes y dibujos y una colección de magníficas fotografías. De otra excursión a Elche, cuyos trabajos figuraban también en esta Exposición, ya nos hemos ocupado en las páginas de ARQUITECTURA. Es de lamentar que la Escuela no tenga un local adecuado en el que estuviesen permanentemente expuestos algunos de estos y otros trabajos anteriores, cuya contemplación sería de interés para los alumnos.

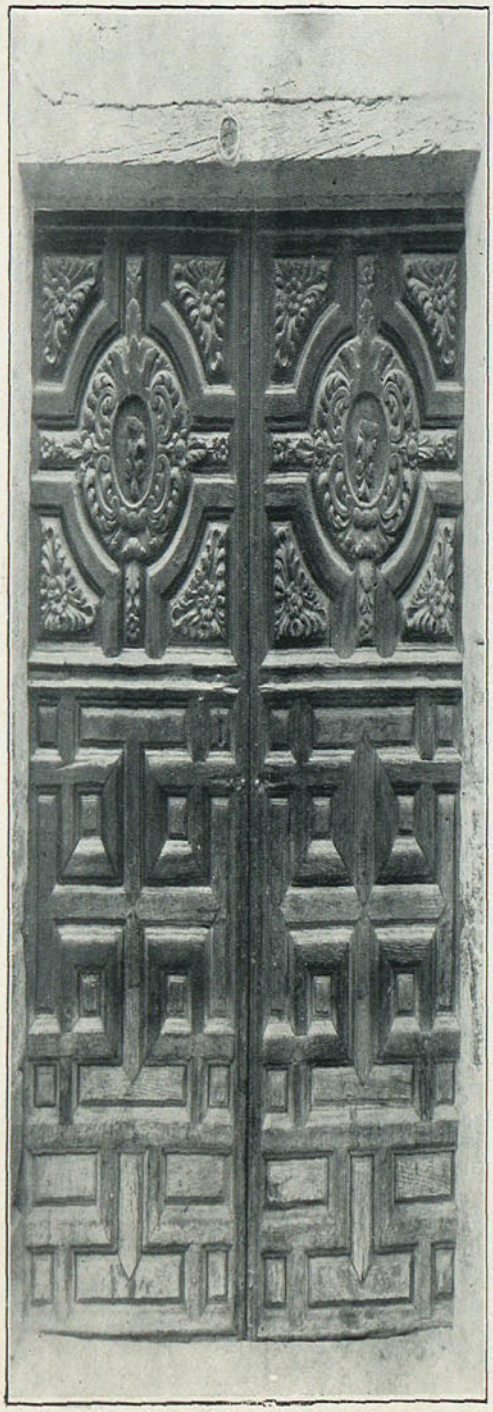
* * *

Aunque fuera sin la solemnidad de esta salida, sería conveniente que nuestra Escuela Superior de Arquitectura reuniese todos los años en sus locales los trabajos hechos durante el curso por los alumnos y los realizados en las excursiones, invitando a verlos a arquitectos, artistas y gentes interesadas en estas disciplinas. Contribuiríase con ello a rodearla de un ambiente de simpatía y atención, ayudando a que los arquitectos no se desintegrasen nunca totalmente de ella como en la actualidad, sino que siguiesen con interés la labor de la Escuela donde se formaron.

T.



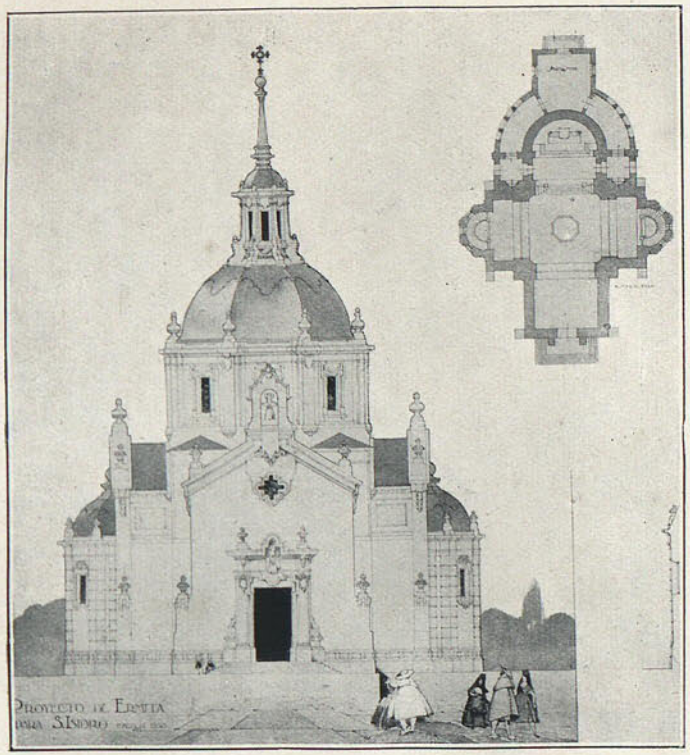
Biblioteca Nacional de España



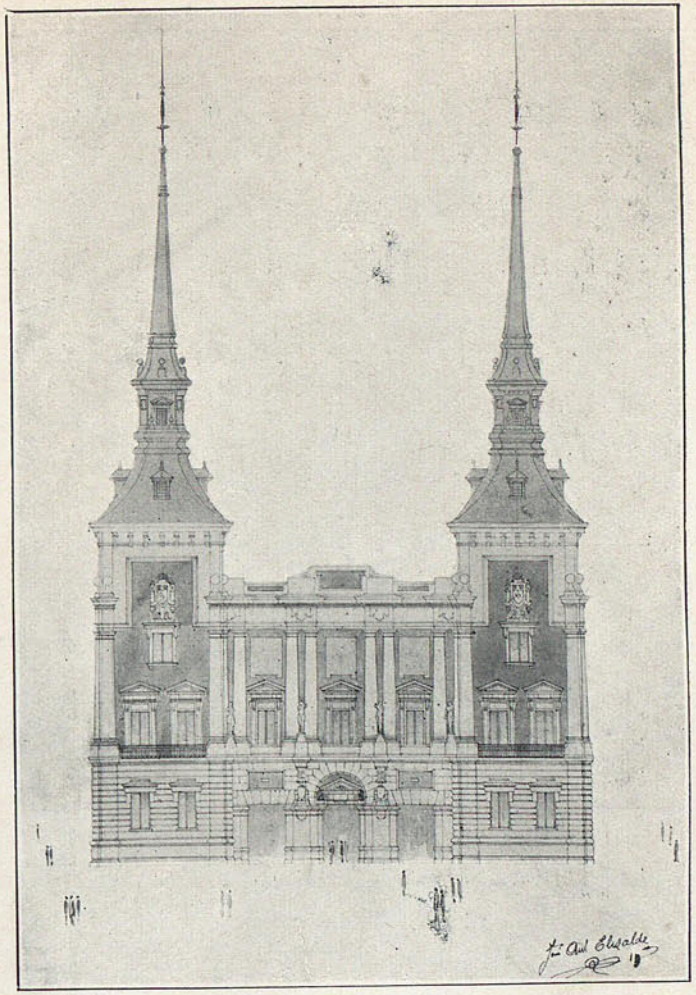
BAEZA (JAÉN). — PUERTA EN EL AYUNTAMIENTO VIEJO. Fots. L. Lladó.

BAEZA (JAÉN). — PUERTA.

Biblioteca Nacional de España



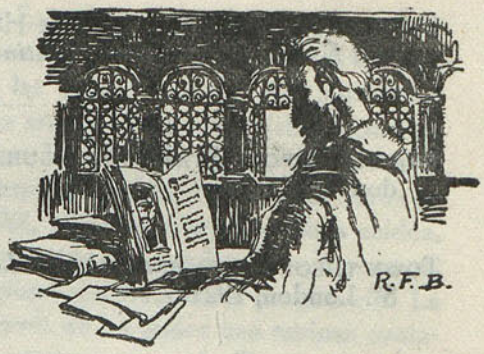
PROYECTO DE ERMITA PARA SAN ISIDRO. — ALZADO Y PLANTA.
Arquitecto: Pascual Bravo.



PROYECTO DE CASA AYUNTAMIENTO. — FACHADA.
Arquitecto: José Ant. Elizalde.

Biblioteca Nacional de España

Libros, Revistas y Periódicos



LIBROS ESPAÑOLES

CUADRANTES SOLARES, por *Miguel Aguilar*, Observatorio Astronómico. — Madrid, 1923.

Contiene una sucinta reseña histórica de estos aparatos y reglas para su instalación. Empieza por indicar sencillos procedimientos para determinar la latitud del lugar, declinación del muro, etc.; sigue con los que han de servir para la orientación del estilo y el trazado de las líneas horarias, y termina con unas tablas para facilitar la aplicación de las fórmulas usuales. Tiene también bibliografía sobre esta materia. Es un libro breve, útil y completo.

LIBROS EXTRANJEROS

MAISONS OUVRIERES RÉCEMMENT CONSTRUITES. Maisons isolées a 1, 2, 3 et 4 logements, groupes de maisons mitoyennes. Façades, plans, coupes, prix de revient. — 24 planches en phototypie, 16 planches de plans, coupes, perspectives, etc. — Librairie d'Architecture. R. Ducher, 3, rue des Poitevins, Paris, VI^{e}.

Casas baratas construídas últimamente conforme a los principios de estricta economía que el elevado precio de materiales y mano de obra imponen a los constructores.

Todas ellas están hechas con bloques huecos de hormigón, o de éste, arena y cal; los dinteles, de hormigón en molde. Los precios varían entre 17.000 francos para cada una de las viviendas agrupadas, y 30.000. Publícase un plano interesante de la ciudad obrera *le Foyer Remois*, junto a Reims, obra del arquitecto Aubertin; inclúyese también parte del pliego de condiciones de las casas obreras de la Compañía de Caminos de Hierro del Norte.

Sería interesante comparar lo hecho en los diversos países después de la guerra en casas baratas. En estas francesas está impreso el carácter nacional: tratan excesivamente todas de aparentar construcciones burguesas, *chalets* de clase media. Y claro que ello va en detrimento de condiciones muy importantes de la construcción. — T.

THE SITE OF THE GLOBE PLAYHOUSE, SOUTHWARK, with an appendix on the architecture of the building, by *G. Thopham Forrest*. — Pam. 8°. London, 1921.

ORIGIN OF THE CRUCIFORM PLAN OF CAIRENE MADRASAS. — *Creswell (K. A. C.)*. 4°. Cairo, 1922.

Biblioteca Nacional de España

CHURCH OF OUR LADY OF THE HUNDRED GATES IN PAROS. By *H. H. Jewell* and *F. W. Hasluck.* — *Byzantine Research Fund.* — Fo. London, 1920.

SOME LIVERPOOL STREETS AND BUILDINGS IN 1921. — *Reilly (C. H.).* — 8°. London, 1921.

TOWN THEORY AND PRACTICE. — *Lethaby (W. R.), Pepler (G. L.), and other.* — 8°. London, 1921.

THE DESIGNERS OF OUR BUILDINGS. — *Conford (L. Cope).* — 8°. London, 1921.

GARDEN CITIES AND TOW-PLANNING, 1921-22. — *Garden Cities and Town-planning Association.* — 4°. London, 1921-22.

HISTORIC HOUSES OF SOUTH AFRICA. — *Fairbridge (Dorothea).* — 4°. London, 1922.

HOUSING PROGRESS IN CINCINNATI, the 2nd report of the Cincinnati Better Housing League. — 8°. Cincinnati, 1921.

IRONWORK, part 3. A complete survey of the artistic working of iron in Great Britain from the earliest times. — *Gardner (J. S.)* — 8°. London, 1922.

HISTORY OF THE MANSION HOUSE. — *Perks (Sydney).* — La. 8°. Cambridge, 1922.

HISTOIRE ET CONDITION JURIDIQUE DE LA PROFESSION D'ARCHITECTE. — *Geo Minvielle.* — Paris, Ch. Massin, 1921. In 8°, 349 p.

Precede al libro un estudio sobre la profesión de arquitectura, desde la antigüedad hasta nuestros días. Desconocida en la Edad Media, porque el arquitecto era realmente un sobrestante que llevaba la misma vida que los obreros, fué honrada en Egipto, en Caldea, en Grecia, después en Roma, en donde Vitrubio fué su ilustre representante. Teodorico recurrió a Aloysin y Daniel, Justiniano a Antemios de Tralles e Isidoro de Mileto que levantaron Santa Sofía. No se puede admitir que la arquitectura religiosa fuese el monopolio de las órdenes monásticas en los siglos XI y XII; pero los benedictinos y los cistercienses no necesitaron laicos para hacer los planos y construir sus monasterios.

El autor señala diez y seis sinónimos latinos de la palabra *arquitecto* empleados en los siglos XII y XIII. Habría podido añadir el de *gubernator fabrice*, de Erwin

Biblioteca Nacional de España

y su hijo Juan, en su epitafio de la catedral de Estrasburgo. Respecto a las expresiones *magister operis* y *magister fabrice*, que se da con frecuencia a constructores, pero algunas veces a los administradores de las obras, el autor cita numerosos ejemplos. Lo que se puede asegurar es que los arquitectos no manejaban jamás los fondos: los pagaban al año o cada semana, como los obreros. La *fábrica* les daba trajes, calzado y vino como gratificación. La responsabilidad de los arquitectos en la Edad Media parece que no era muy estrecha, mientras que una estela caldea, encontrada en Susa, reproduce una ley de Hammurabi que condenaba a la pena capital al constructor de una casa cuando se derrumbaba matando al propietario. La profesión de arquitecto ha experimentado a través de los siglos una curiosa evolución que el autor de este libro expone muy acertadamente. — L. P.

GARDENS, THEIR FORM AND DESIGN. — *Viscountess Wolseley.* — London, Arnold, 1919. In 8, 303 p. et fig., 26 fr. 25.

THE GARDENS OF ITALY, with historical and descriptive notes. — *E. M. Philips.* — London, Country Life, 1919. In 4, 396 p., 75 fr.

L'HYGIÉNE DANS LA RECONSTRUCTION DES USINES. — *L. Bargeron.* — Paris, Baillière, 1919. In 8, 276 p. et fig., 10 fr.

RESISTENCE DES MATÉRIAUX ET ÉLASTICITÉ. — *Gaston Pigeaud.* — Paris, Gauthiers Villars, 1920. In 8, XVI-772 p. et fig., 64 fr.

APPLICATION DE LA RÉSISTANCE DES MATÉRIAUX AU CALCUL DES OUVRAGES EN BÉTON ARMÉ. — *Pierre Dévedec.* — Tours, imp. Deslis, 1920. In 8, XVI-372 p. et fig., 20 fr.

AUX VILLES SAINTES DE L'ISLAM. — *Caid Ben Chérif.* — Paris, Hachette, 1919. In 16, II-258 p., 5 fr. 75.

SAXON AND NORMAN CHURCHES IN ENGLAND. — *E. H. Day.* — London, Mowbray, 1919. In 18, 140 p., 5 fr.

THE CHURCHES OF BELGIUM, an architectural outline. — *W. Randolph.* — London, Rontledge, 1919. In 8, 103 p., 7 fr. 60.

WESTMINSTER CATHEDRAL AND ITS ARCHITECT. — *W. de L'Hopital.* — London, Hutchisson, 1919. In 4, 693 p. et fig., 150 fr.

Biblioteca Nacional de España

BUDDHISTISCHE TEMPEL-ANLAGEN IN SIAM. — *K. Dohrinh.* — London, Probsthain, 1920. In 4, 356 p. avec 180 pl. et 115 fig., 300 fr.

MÉMOIRES DE LA SOCIÉTÉ ARCHÉOLOGIQUE DU MIDI DE LA FRANCE. — XVII. Toulouse, Privat, 1919. In 4, 113 p. et fig., 10 fr.

RIDDAR SANKT GORAN I STOCKOLMS STORA ELLER SANKT NICOLAI KIKKA. — En Skildring af monumentets yttre öden och beskrifning öfver dess olika delar med auledning af den ursprungliga polykromins fraurtagnung. — *J. Roosval.* — Stockholm, Larson, 1919. In 4, 111 p. et 13 pl., 18 fr.

COURS DE CIMENT ARMÉ A LUSAGE DE TOUS. — *N. de Tédesco.* — Paris, Revue des Matériaux de Construction et de Travaux Publics, 1919. In 8, 145 p. et fig.

L'ÉGLISE ET LA PAROISSE SAINT-SAUVEUR, anciennement Nôtre-Dame de Froide Rue. — *A. Adam.* — Caen, Jouan, 1919. In 8, 36 p. et fig., 1 fr. 50.

L'ANCIENNE ÉGLISE SAINT-OUEN DE FÉCAMP. — *D. Bause.* — Fécamp, Durand, 1919. In 8, 72 p., 2 fr. 50.

SEGNI DI TERREMOTI NEGLI EDIFICI DI ROMA ANTICA. — *R. Lanciani.* — Roma, Loescher, 1918. In 8, 28 p. et pl.

IL CHIOSTRO MEDIOEVALE DI SAN PAOLO FUORI LE MURA. — *G. B. Giovenale.* — Roma, Loescher, 1918. In 8, 47 p. et pl.

ARTS ET ARCHÉOLOGIE KHMERS. — *G. Groslier.* — T. 1er Fasc. 2. 80 p. 12 pl. hors texte. (600 gr.) Br., 200 fr.

L'INDUSTRIE DU MEUBLE A TOULOUSE. — *J. Bouchieu.* — 150 p. (275 gr.) Br., 5 fr.

THE LEGACY OF GREECE. — Edited by *R. W. Livingstone.* — The Claredon Press. 424 pp., 7 s. 6 d.

HOUSING BY EMPLOYERS IN THE UNITED STATES. — By *Leifur Magnusson.* — Bulletin of the United States Bureau of Labour Statistics, No. 263. 8°, Washington, 1920.

Biblioteca Nacional de España

L'ART ÉGYPTIEN. — I. *L'Architecture.* Choix de documents accompagnés d'indications bibliographiques, par *Jean Capart.* — Vromant & C°, Bruxelles, Paris, 1922. (30 fr.)

Doscientos grabados de arquitectura egipcia, reproduciendo monumentos desde el antiguo Imperio hasta la época romana, con indicaciones bibliográficas, forman este volumen, nueva edición, con otro plan, de los otros dos hoy agotados, que con el título *L'Art Egyptien* publicó en 1909-1911 el Sr. Capart. Diez años escasos son suficientes para que un libro de arqueología egipcia quede envejecido; por ello, la publicación de estos volúmenes de grabados y bibliografía tan sólo, prestarán siempre un gran servicio a los que deseen conocer el arte de las orillas del Nilo.

LA SÉPULTURE ET LES FABRIQUES D'ÉGLISES EN DROIT CIVIL-ECCLÉSIASTIQUE BELGE. *C. Van Coillie* et *A. De Meester.* — Bruges, Desclée et De Bronwer, 1916. In 8, XVI-560 p., 6 fr.

LOGEMENTS DES ANIMAUX. — III. *Bergeries, porcheries.* — *Max Ringelmann.* — Paris, Libr. agricole de la Maison rustique, 1920. In 12, 160 p. et 127 fig.

HABITATIONS RURALES ET BATIMENTS DE LA FERME DES RÉGIONS LIBÉRÉES. — *Max Ringelmann.* — Paris, Libr. agricole de la Maison rustique, 1920. In 16, 86 p. et 40 fig.

FOUILLES ET FONDATIONS A L'AIR LIBRE, SOUS L'EAU, A L'AIR COMPRIMÉ. — Déblais souterrains, tunnels, béton armé. — *P. Frick.* — Paris, Dunod, 1920. In 16, VIII-480 p. et fig., 24 fr.

LES TRAVAUX DE BOIS, à l'usage des entrepeneurs, charpentiers, ébenistes, chanons et commerçants. — *P. Marchand.* — Paris. Masson, 1920. In 8, XI-228 p. et 146 fig., 7 fr.

L'ART RELIGIEUX DANS LES DIOCÉSES DE ROUEN ET D'ÉVREUX. — *Abbé Fossé.* — Évreux, impr. de l'Eure, 1914. In 8, 133 p.

THE ENGLISH INTERIOR; a review of the decoration of english homes from Tudor times to the 19th century. — *Arth. Stratton.* — London, Batsford, 1920. In folio, 243 p. et pl., 110 fr.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Baza. — Una fantasía mora. — Leopoldo Soler y Pérez. *(La Esfera,* año X, número 475. Madrid, 10 de febrero de 1923.)

Tuvo Baza su florecimiento en el siglo XVI, y en él construyeron la iglesia principal, imitación de la catedral de Guadix, que a su vez lo es de la de Granada, el

Biblioteca Nacional de España

Ayuntamiento, algunos conventos y varias casas nobles. Tiene además un espléndido y pintoresco caserío.

Monumentos nacionales. — Las murallas de Lugo. — (La Esfera, año VIII, número 390. Madrid, 25 de junio de 1921.)

Murallas romanas que han sido declaradas recientemente monumento nacional.

El hospital de la Santa Cruz, de Barcelona. — (La Esfera, año VIII, núm. 399. Madrid, 27 de agosto de 1921.)

Fundación de los comienzos del siglo XV.

La cultura española. — La Universidad de Barcelona. — Pedro Cano y Barranco. *(La Esfera,* año VIII, núm. 399. Madrid, 27 de agosto de 1921.)

Obra del arquitecto D. Elías Rogent. Se puso la primera piedra en 1863.

El libro del hombre que viaja. — San Saturio en Soria. — Eugenio Noel. *(La Esfera,* año VIII, núm. 399. Madrid, 27 de agosto de 1921.)

España artística y monumental. — El monasterio de Santa María de Huerta. — (La Esfera, año VIII, núm. 399. Madrid, 27 de agosto de 1921.)

Inscripciones sepulcrales. — Guillermo Ritwagen. *(La Esfera,* año X, núm. 479. Madrid, 10 de marzo de 1923.)

Por el Toledo único. — Nuestra ciudad necesita una ley excepcional. — (Toledo, año VIII, núm. 184. Toledo, junio 1922.)

Todo Toledo debe ser declarado monumento nacional.

Del Toledo pretérito. — Cobertizos, aldabones, celosías, casas de dos puertas. — Juan de Moraleda y Esteban. *(Toledo,* año VIII, núm. 184. Toledo, junio de 1922.)

Artistas exhumados (continuación). — Julio Altadill. *(Boletín de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de Navarra.* Tomo XIII, núm. 50, segundo trimestre de 1922.)

Figuran entre ellos Burborol, que intervino en la construcción del convento de San Telmo en San Sebastián, a mediados del siglo XVI; Ramón Calvet, autor de

Biblioteca Nacional de España

varias obras de fortificación en Pamplona en el XVII; Pedro de Caparroso, mazonero del castillo de Olite.

Arquitectura Española (Spanish Architecture), núm. 1. Madrid, MCMXXIII.

Revista esencialmente gráfica. Grabados del Colegio de Institutrices de Madrid, obra de D. Manuel Aníbal Alvarez; de unos dibujos de D. Pedro Muguruza para el interior del Salón de Recreo de Burgos, de la casa comercial en la calle Mayor de Madrid, obra del arquitecto D. Antonio Palacios. De arquitectura antigua publica excelentes fototipias de ornamentación mudéjar de Toledo y grabados de la portada este de la iglesia de San Andrés de Madrid (dibujo de F. Heredero), de la iglesia de Maluenda y del castillo palacio de Cetina (Zaragoza), y de la iglesia barroca de Santa María Magdalena de Sevilla. Insértase el primer pliego de un *Manual de Historia de la Arquitectura española*, del Sr. Lampérez.

REVISTAS EXTRANJERAS

Rapport sur les fouilles exécutées en 1917 par le Service des Monuments historiques de l'Algérie, par M. Albert Ballu. *(Bolletin Archéologique.* Année 1919. 1ère livraison. Paris, MDCCCCXIX.)

Termas de Khamissa y de Djemila, con plantas, etc.

Etat actuel de l'industrie des chaux et ciments. — M. Molinié. *(Larousse Mensuel illustré.* Mars 1922.)

L'architecture serbe au moyen âge. — L. Bréhier. *(Moyen Age.* Mai-août 1921.)

Le château de Duras. — P. Lauzan. *(Revue de l'Agenais.* Novembre-décembre 1921.)

Les mutilations du Petit Palais — C. Girault. *(Revue de la Semaine*, 10 mars 1922.)

L'église byzantine des Saints-Apôtres à Leondari. — A. C. Orlandos. *(Revue des Études Grecques.* Avril-juin 1921.)

L'église romane de Savigny et les dates de sa construction. — L. Bréhier. *(Revue Mabillon.* Janvier 1922.)

Le ciment fondu et le béton armé. — A. A. *(Revue Scientifique*, 25 mars 1922.)

Biblioteca Nacional de España

La villa Sylvia. — A. Maumené. *(Vie à la Campagne.* Mars 1922.)

Nouveaux monuments arlonais. — J. P. Waltzing. *(Musée Belge,* 15 juillet et 15 octobre 1921.)

La escuela normanda y los comienzos de la arquitectura gótica. — John Bilson. *(The Archœlogical Journal.* T. LXXIV.)

Orígenes de la bóveda de ojivas en Inglaterra. Crítica de la opinión de Lasteyrie sobre la época de las bóvedas de la cabecera de la catedral de Durham, anteriores, sin duda, a las de San Denis, como las del brazo del crucero norte de la catedral de Winchester, construídas después de 1107, y las de las naves laterales de la catedral de Peterborough, comenzadas en 1117 ó 1118. No cabe duda de que los arquitectos normandos usaron la bóveda de ojivas desde fines del siglo XI. La construcción de estas bóvedas es muy característica, así como el perfil de los nervios, formado por un toro o tres baquetones unidos: el baquetón en forma de almendra, con una nacela a cada lado, no aparece hasta mediados del siglo XII en las salas de la torre Saint-Romain y en la catedral de Rouen. La escuela de la Isla de Francia, en donde el estilo gótico se afinó, cree Bilson que debe la bóveda de ojivas a la escuela normanda, y sus progresos rápidos en el siglo XII se explican por la falta de tradiciones románicas.

The Preservation from Decay of Stone on Building. — A. P. Laurié. *(Journal of the Royal Institute of British Architects.* Vol. XXX, No. 7. 10 february, 1923. London.)

L'église de Gourdon (Saône-et-Loire. — Charles Moreaux. *(Bulletin Monumental,* quatre-vingt-unième volume, N° 3-4, 1922.)

Iglesia de tres naves cubiertas con bandas de arista, separadas por arcos fajones doblados, más alta la central que las laterales, permitiendo dar a la nave mayor luces directas. Crucero con cápula esférica sobre trompas cónicas; encima la torre campanario. Tres ábsides semicirculares, precedido el central de un largo tramo recto cubierto con medio cañón agudo.

La grande salle de l'hôpital Saint-Jean d'Angers. — Ch. Urseau. *(Bulletin Monumental,* quatre-vingt-unième volume, N° 3-4, 1922.)

Construído antes de 1181, fecha interesante para el estudio de las bóvedas angevinas.

PERIÓDICOS ESPAÑOLES

Palacios de Castilla.—La famosa casa del Cordón, en Burgos. — Alfonso de Viedma. *(A B C.* Madrid, 10 de diciembre de 1922.)

Biblioteca Nacional de España

La vida artística. — La escuela de Artes y Oficios de Toledo y San Juan de los Reyes. — Alarma infundada. — Francisco Alcántara. *(El Sol.* Madrid, 13 de diciembre de 1922.)

Con motivo de la protesta surgida por el proyectado derribo de una casa, pintoresco resto conventual unido a la iglesia de San Juan de los Reyes, de Toledo, el Sr. Alcántara hace historia de la restauración de ese edificio, la elogia, así como el inmediato, obra del Sr. Mélida, destinado a Escuela de Artes e Industrias, y se muestra partidario del derribo de ese resto para que se construya una verja, suponiendo que aquél se reedificara en sitio adecuado.

Bibliografía. — Iglesias mozárabes. (Arte español de los siglos IX al XI.) I-II. — Buenaventura Bassegoda. *(La Vanguardia.* Barcelona, 29 de diciembre de 1922 y 9 de enero de 1923.)

Nuestro compañero Sr. Bassegoda ha dedicado al libro del Sr. Gómez Moreno dos artículos con interesantes observaciones.

Por tierras levantinas. — Recuerdos de los Borjas en Játiba. — La capilla de Calixto III. — Crispín Merenciano. *(A B C.* Madrid, 21 de enero de 1923.)

Monumento desaparecido, del que quedan escasos restos.

Curiosidades arqueológicas. — Los sepulcros góticos del ex monasterio valenciano de Santo Domingo. — Doctor Carlos Sarthou Carreres. *(A B C.* Madrid, 28 de enero de 1923.)

Por tierras de Levante. — El interesante y pintoresco santuario de la Virgen del Puig. — Carlos Sarthou Carreres. *(A B C.* Madrid, 18 de marzo de 1923.)

Templo gótico de los últimos tiempos de este arte.

Biblioteca Nacional de España